

Informe de resultados preliminares del proyecto piloto B-MINCOME (2017 - 2018)

Combinando una renta mínima garantizada y políticas sociales activas en zonas urbanas desfavorecidas de Barcelona

Julio 2019



Informe de resultados preliminares del proyecto piloto B-MINCOME (2017 - 2018). Combinando una renta mínima garantizada y políticas sociales activas en zonas urbanas desfavorecidas de Barcelona.

Dirección: Lluís Torrens y Josep Villareal (Dirección de Planificación e Innovación, Área de Derechos Sociales, Ayuntamiento de Barcelona).

Edición y redacción: Bru Laín (Área de Derechos Sociales, Ayuntamiento de Barcelona, e Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona).

Equipo de investigación: Laura Kirchner, Ramón Sabes y Federico Todeschini (IVÀLUA), Ismael Blanco, Charlotte Fernández y Sergio Yanes (IGOP-UAB), Amanda Hill-Dixon, Sergi Sánchez y Noemí Ayguasos (The Young Foundation), Fabricio Bonilla y Filka Sekulova (ICTA-UAB), Sebastià Riutort y Albert Julià (Área de Derechos Sociales, Ayuntamiento de Barcelona).

Edita: Dirección de Planificación e Innovación
Área de Derechos Sociales, Ayuntamiento de Barcelona
València, 344, 6ª pl., 08009, Barcelona,
Tel.: 934 132 717
ajuntament.barcelona.cat/dretssocials/es
ajuntament.barcelona.cat/bmincome/es

Barcelona, Julio 2019



Con financiación del programa Urban Innovative Actions de los Fondos FEDER de la Unión Europea (UIA-01031-2016).



Los contenidos de esta publicación están sujetos a una licencia de Reconocimiento – No comercial – Compartir igual (by-nc-sa) con finalidad no comercial y con obra derivada. Se permite copiar y redistribuir el material en cualquier medio y soporte, siempre que no tenga finalidades comerciales; así como remezclar, transformar y crear a partir del material, siempre que se difundan las creaciones con la misma licencia de la obra original y se cite la procedencia y la autoría de forma apropiada.

**“Me sentí finalmente parte de la sociedad, no más aislada,
con la posibilidad de salir a tomar un té, pagar una medicina
cuando la necesitaba, dormir sin ansiedad.
Era un sentimiento de confianza, de autoestima.”**

[participante del experimento de renta básica de Ontario, 2017]

**“Es difícil salir adelante cuando no puedes cubrir tus necesidades.
Cuando alguien te ayuda lo ves diferente. Tu mente cambia si
recibes un empujón. Dejar de sufrir por la comida de tus hijos te
permite poder pensar donde puedes mandar tu currículum.”**

**“Lo que realmente siento es que ahora puedo estar más cerca de la
gente, de hablar con la gente, de relacionarme.”**

[participante del proyecto B-MINCOME, Barcelona, 2018]

ÍNDICE

El proyecto piloto B-MINCOME	5
Presentación del informe	6
1. Población participante	7
1.1. Caracterización de los hogares y de los miembros participantes	8
1.2. Modalidades de participación	10
2. El Soporte Municipal de Inclusión (SMI)	14
3. Análisis preliminares de impacto	16
3.1. Encuesta base y encuesta de seguimiento	16
3.2. Contexto previo del proyecto	17
3.3. Resultados de impacto	18
3.3.1. Impacto en la dimensión privación y bienestar	18
3.3.2. Impacto en la dimensión financiera	21
3.3.3. Impacto en la dimensión laboral	22
3.1.5. Impacto en la dimensión salud	24
3.1.6. Impacto en la dimensión menores	25
3.1.7. Impacto en la dimensión comunidad	26
3.4. Impacto en la percepción de la satisfacción con la vida y la felicidad	27
3.5. Resultados de la investigación cualitativa y etnográfica	30
3.6. Resultados de la política activa de participación comunitaria	33
4. Resumen ejecutivo	37
5. Bibliografía	40

EL PROYECTO PILOTO B-MINCOME

B-MINCOME, combinando una renta mínima garantizada y políticas sociales activas en zonas urbanas desfavorecidas de Barcelona, es un proyecto piloto de lucha contra la pobreza y la exclusión social cofinanciado por el programa *Urban Innovative Actions* de la Unión Europea y que dirige la Dirección de Planificación e Innovación del Área de Derechos Sociales del Ayuntamiento de Barcelona.

El proyecto B-MINCOME tiene una duración global de 36 meses que comprenden los 24 de intervención y evaluación (de noviembre de 2017 a octubre de 2019) y un año previo de preparación del diseño experimental, de diagnóstico, de muestreo y de obtención de datos, iniciado en noviembre de 2016.

El proyecto B-MINCOME se dirige a hasta 1.000 hogares vulnerables de diez de los barrios que conforman el Eje Besós (Ciutat Meridiana, Vallbona, Torre Baró, Roquetes y Trinitat Nova en el distrito de Nou Barris, Trinitat Vella, Baró de Viver y el Bon Pastor en el distrito de Sant Andreu, y la Verneda y La Pau, y el Besós y el Maresme en el de Sant Martí), una de las zonas con mayores tasas de vulnerabilidad de la ciudad.

El proyecto piloto B-MINCOME tiene el objetivo de testear la eficacia (en relación con los resultados obtenidos) y la eficiencia (en relación con el coste de implementación) de una política innovadora e integral que combina una transferencia monetaria –el Soporte Municipal de Inclusión o SMI–, con cuatro políticas activas de inclusión socio laboral en los ámbitos de la formación y la ocupación, la emprendeduría en la economía social, solidaria y cooperativa, las reformas en la vivienda para alquilar habitaciones y la participación comunitaria.

A través de garantizar un ingreso mínimo, el proyecto B-MINCOME busca facilitar que las personas participantes dispongan de una mayor libertad de acción que refuerce sus capacidades para tomar decisiones para que, de este modo, puedan diseñar sus propias estrategias para salir de las situaciones de vulnerabilidad en que viven.

El proyecto pretende crear así un ecosistema de lucha contra la pobreza y la exclusión social para que, reduciendo la dependencia de subsidios públicos y privados, las personas participantes potencien su apoderamiento y su autonomía.

PRESENTACIÓN DEL INFORME

Este informe sintetiza los principales resultados de impacto obtenidos por el proyecto B-MINCOME en su primer año de implementación. Los datos presentados son el resultado de la combinación de metodologías de análisis cuantitativas y cualitativas y han sido recogidos y explotados por las entidades socias del proyecto: Ivàlua - Institut Català d'Avaluació de Polítiques Públiques, NOVACT - Institut Internacional per l'Acció No violenta, el Institut de Govern i Polítiques Públiques (UAB), The Young Foundation y el Data Management Group (UPC), conjuntamente con el ICTA - Institut de Ciència i Tecnologia Ambientals (UAB). El informe se estructura en tres bloques:

- El primer bloque analiza la población participante en comparación con el conjunto de la población de Barcelona y con la población usuaria de servicios sociales. También analiza los diferentes grupos o modalidades de participación en el programa y el grado de seguimiento de las personas asignadas a cada una de ellas.
- El segundo bloque aborda y describe el funcionamiento del Soporte Municipal de Inclusión (SMI) y especifica su fórmula de cálculo, sus características, la evolución de su cuantía y el número de hogares perceptores del mismo.

- El tercer bloque muestra los resultados de impacto del proyecto. El primer lugar analiza las dos encuestas realizadas. A continuación, muestra y describe los efectos o impactos del proyecto sobre varias categorías o dimensiones de análisis: la privación y el bienestar, la situación financiera y laboral, la salud, los menores y la dimensión comunitaria. En tercer lugar presenta los efectos sobre la evolución de la percepción del bienestar y de la felicidad de las personas participantes. En cuarto lugar analiza los resultados de la evaluación cualitativa general del programa. Finalmente, aborda la situación de las personas participantes en la política de participación comunitaria.

Este informe solo recoge los datos obtenidos durante el primer año del programa. Se dispondrá de información completa una vez finalice el proyecto, momento en el que se prevé publicar el informe de resultados definitivo.

Por ello, el presente informe está sujeto a modificaciones derivadas de la incorporación de nuevas fuentes de información, en especial, las obtenidas de los registros administrativos sobre salud, seguridad social, hacienda, escolarización y mercado de trabajo.



1. POBLACIÓN PARTICIPANTE

Inicialmente se definió e identificó un universo de 5.000 hogares potencialmente participantes. Después de mandar cartas y realizar 400 sesiones informativas en septiembre de 2017, en octubre se recibieron 2.525 solicitudes¹ de las que se validaron 1.527 que cumplían los requisitos. La selección definitiva se realizó en noviembre de 2017 mediante un sorteo aleatorio y estratificado² que seleccionó los 1.000 hogares finalmente participantes y la modalidad en la que debían hacerlo (grupos de tratamiento), los 383 hogares que lo harían de forma pasiva (grupo control), así como los 144 que quedarían como reserva para reemplazar los que finalmente no desearan o no pudieran participar. El universo se seleccionó de entre el conjunto de personas con expediente abierto en los centros de servicios sociales que habían depositado su solicitud, aunque para ser seleccionado, el hogar tenía que cumplir unos requisitos adicionales tal como se muestra a continuación³:

1. Sus miembros debían estar empadronados en Barcelona desde el 30 de junio de 2015, residir en uno de los barrios del Eje Besós y comprometerse a hacer-lo hasta finalizar el proyecto.
2. Al menos uno de sus miembros debía tener entre 25 y 60 años el 31 de julio de 2017 para poder participar en las políticas activas (particularmente en la de formación y ocupación).
3. Debía existir convivencia efectiva de todos los miembros puesto que los cambios legales o demográficos (defunciones, divorcios, adopciones, etc.) alteraban la cantidad del SMI⁴.
4. Firmar el documento de aceptación de las condiciones de prestación de la ayuda en la modalidad asignada y aceptar el cobro del 25% de la ayuda en la moneda ciudadana (REC).
5. Firmar un compromiso de participar en procesos de obtención directa de información y el consentimiento de un seguimiento a través de bases de datos de administraciones públicas.
6. Quedaban excluidos los hogares cuyo patrimonio fuera superior a cuatro años el valor estimado del SMI, descontando deudas, la vivienda principal y una plaza de parking.

La aplicación de estos criterios supuso que el 51% de las solicitudes quedaran excluidas del sorteo, la mayoría por superar el umbral máximo de renta establecido. Estos requisitos acabaron seleccionando como población diana aquella con un elevado grado de vulnerabilidad y con al menos un miembro con disponibilidad de participar en las políticas activas.

¹ Para analizar las posibles causas por las que estos hogares no solicitaron participar, a pesar de cumplir los requisitos, consultar el informe sobre *non-take-up* o no solicitantes, realizado dentro del marco del proyecto disponible online en:

<https://ajuntament.barcelona.cat/dretssocials/sites/default/files/arxiu-documents/informe-casos-non-take-up-bmincome.pdf>

² La estratificación se realizó a partir de tres criterios que construyeron siete estratos de solicitantes: 1) el primero era si el hogar podía realizar la política de ayuda al alquiler de habitaciones, esto es, si tenía la vivienda en propiedad y una habitación disponible de mínimo 10m². Con los hogares sobrantes se aplicaron los dos criterios restantes: 2) por el valor del SMI a percibir dividido en: 3) 1.100€ o más, 4) entre 600 y 1.100€, y 5) inferior a 600€. El tercer criterio era la ocupabilidad, es decir: 6) si el hogar tenía por lo menos un miembro, o bien 7) ningún miembro ocupable para participar en la política activa de formación y ocupación.

³ El conjunto de requisitos se pueden consultar en el Butlletí Oficial de la Provincia de Barcelona, del 10 de agosto de 2017, disponible online en: www.bop.diba.cat/scripts/ftpisa.aspx?fnew?bop2017&08/022017016002.pdf&1.

⁴ El hogar o unidad de convivencia la forma las personas bajo un mismo domicilio con vínculo matrimonial u otra relación estable reconocida oficialmente y con relaciones de consanguinidad hasta cuarto grado o hasta segundo si es por afinidad, incluyendo los hijos/as de cada progenitor que convivan fruto de familias reconstituidas y que tiene que compartir (no dividir) los gastos del hogar.

1.1. Caracterización de los hogares y de los miembros participantes

Los hogares inscritos en el sorteo mostraban una situación socioeconómica de mayor vulnerabilidad que la media de los hogares de Barcelona y que la población en riesgo de pobreza de la ciudad (de acuerdo a la submuestra de Barcelona de la “Encuesta Metropolitana de Condiciones de Vida”, INE, 2016-17) y también de mayor vulnerabilidad que la media de las personas usuarias de los Servicios Sociales Municipales (de acuerdo a la “Encuesta de Condiciones de Vida a Usuarios de Servicios Sociales”, ECVUSS, 2016). De esta comparación, destacan los siguientes datos:

1. Los hogares participantes en el B-MINCOME tienen un tamaño mayor (4,14 personas) que la media de los hogares en riesgo de pobreza de Barcelona (2,54 personas) y que la de los hogares usuarios de servicios sociales (2,6 personas)⁵.
2. La tasa de privación material y de privación material severa (93,45% y 68,98% respectivamente) son significativamente más elevadas entre las personas del B-MINCOME que entre la población en riesgo de pobreza de Barcelona (44,6% y 15,4%, respectivamente).
3. La media de ingresos de los hogares participantes son 635,7 euros al mes, mientras que la de la población usuaria de servicios sociales son 785,6. Los hogares que no declaran ingresos en la ECVUSS son el 1,9%, de los que solo el 26% ingresan más de 1.000 euros mensuales. Por contra, los hogares del B-MINCOME muestran una mayor vulnerabilidad puesto que el 6,4% se declaran sin ingresos y solo el 23,8% disponen de más de 1.000 euros mensuales.
4. El porcentaje de hogares que viven de alquiler es más elevado entre los participantes del proyecto (57,7%) que entre los hogares en riesgo de pobreza de Barcelona (45,0%). Dicho de otro modo, mientras el 36,6% de los hogares vulnerables de la ciudad son propietarios de su vivienda sin pagos pendientes, solo el 7,9% de los hogares del B-MINCOME lo son.
5. Las prestaciones y ayudas sociales más frecuentes entre los participantes del B-MINCOME son las de asistencia social, las ayudas a la familia, las ayudas escolares y el fondo de infancia. En cambio, entre la población en riesgo de pobreza de la ciudad, son las pensiones de jubilación, las prestaciones por desempleo y la renta garantizada de ciudadanía (RGC).
6. La brecha digital es más elevada en los hogares participantes (un 39,8% no dispone de conexión a internet) que entre la población en riesgo de pobreza de Barcelona (21,1%).
7. El porcentaje de referentes del hogar que reportan un estado de salud regular o malo es más elevado entre los participantes del proyecto (51,5%) que entre la población en riesgo de pobreza de Barcelona (29,7%).
8. La proporción de participantes (titulares y miembros del hogar) de origen no español (47,1%) es más elevada que entre la población de Barcelona (23,57%).
9. El porcentaje de personas viviendo en hogares donde ningún miembro trabaja o que registra una baja intensidad de trabajo es más elevado entre los participantes del B-MINCOME (38,1%) que entre los hogares en riesgo de pobreza de la ciudad (16,9%).

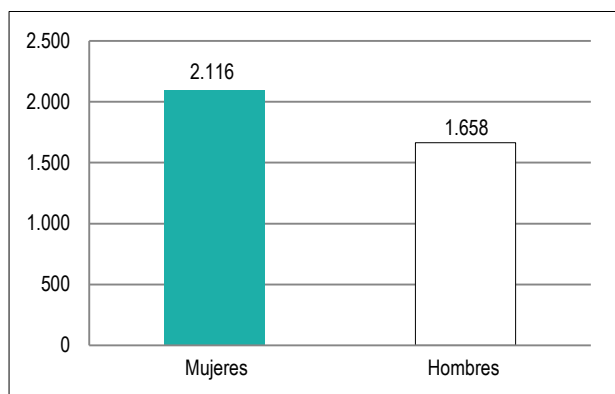
A continuación se detallan algunos de los datos sociodemográficos más relevantes de los hogares y de las personas participantes en el proyecto a fin de realizar una caracterización más detallada:

⁵ Esta media, como los otros indicadores, están influida por no concentrar el proyecto en hogares exclusivamente formados por gente mayor.

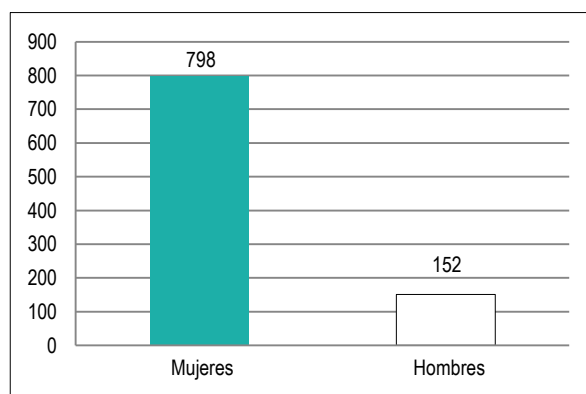
a) Género: De las 3.774 personas que engloban el conjunto de los hogares participantes, 2.116 son mujeres (56%) y 1.658 hombres (44%). Por otro lado, de las personas titulares del SMI, 798 son mujeres (84%) y 152 hombres (16%).

Esta sobrerrepresentación del colectivo femenino se debe a que las personas que mayoritariamente solicitan atención a los centros de servicios sociales son mujeres (71,8% en comparación con un 28,1% de hombres) y, por lo tanto, han sido las personas que el proyecto B-MINCOME ha tomado como referentes por defecto.

Género de los miembros de los hogares



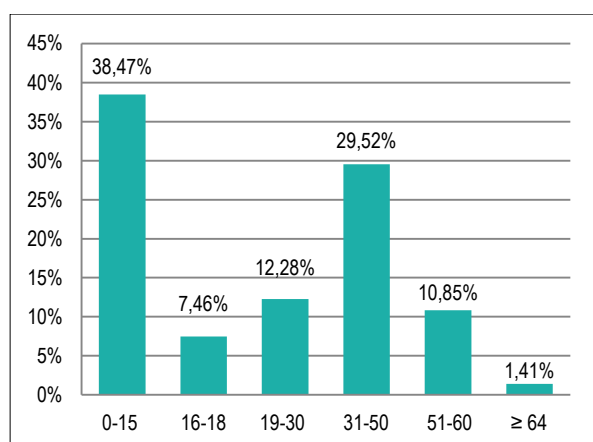
Género de los titulares del SMI del hogar



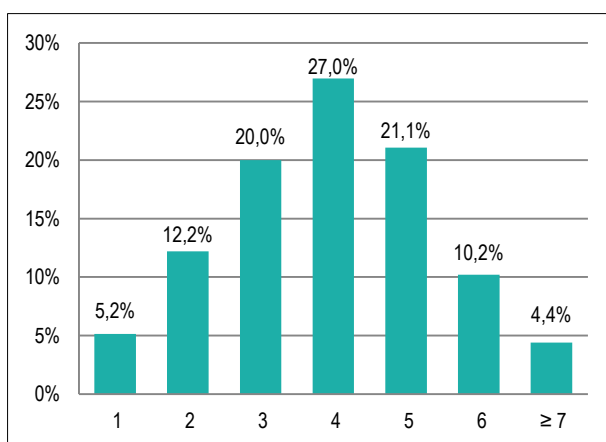
b) Edad y tamaño de los hogares: La franja de edad con mayor peso son los 1.453 menores de 16 años, mientras que la segunda más numerosa son las 1.115 personas de entre 31 y 50 años. Las personas en edad de trabajar, de 16 a 64 años, suman 2.271, que representan el 87,73% del total.

En lo que respecta al número de miembros, los hogares más representativos son los 256 (27%) formados por 4 miembros, seguidos de los 200 (21,1%) formados por 5 miembros y los 190 (20%) de 3 miembros. De forma agregada, el 62,7% de los hogares participantes en el B-MINCOME tienen 4 o más miembros, mientras que en los hogares usuarios de servicios sociales municipales este porcentaje es del 26,8%.

Edad de los miembros de los hogares

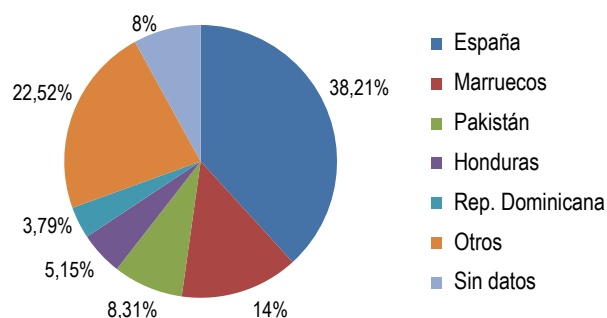


Número de miembros de los hogares



c) País de procedencia: La mayoría de participantes (titulares del SMI y convivientes) son de origen español (363 personas). El resto provienen de 35 países diferentes. Las nacionalidades de fuera la UE son las más numerosas (47,1%), siendo Marruecos (14%) y Pakistán (8,31%) las mayoritarias.

País procedencia	Número	Porcentaje
España	363	38,21%
Marruecos	133	14%
Pakistán	79	8,31%
Honduras	49	5,15%
Rep. Dominicana	36	3,79%
Otras	214	22,52%
Sin datos	76	8%
Total	950	100%



d) Distribución por distritos: La distribución de las personas y los hogares participantes en los tres distritos participantes en el proyecto es similar al peso demográfico de estos distritos en relación con el conjunto de la ciudad.

Distrito	Hogares	% sobre el total	Personas	% sobre total
Nou Barris	448	47,2 %	1.746	46,33 %
Sant Andreu	220	23,2 %	896	23,67 %
Sant Martí	282	29,7 %	1.132	29,99 %
TOTAL	950	100 %	3.774	100 %

De la comparación entre la encuesta base del proyecto con la submuestra de la ECV del INE y la ECVUSS del Ayuntamiento de Barcelona, se observa que entre los hogares del proyecto existe una sobrerrepresentación de perfiles de vulnerabilidad y vulnerabilidad severa. La focalización del proyecto ha permitido así llegar a una población en una situación de mayor exclusión socioeconómica que la población en riesgo de pobreza de la ciudad y que la usuaria de servicios sociales que, por ello, muestra una mayor necesidad de percibir prestaciones y ayudas sociales.

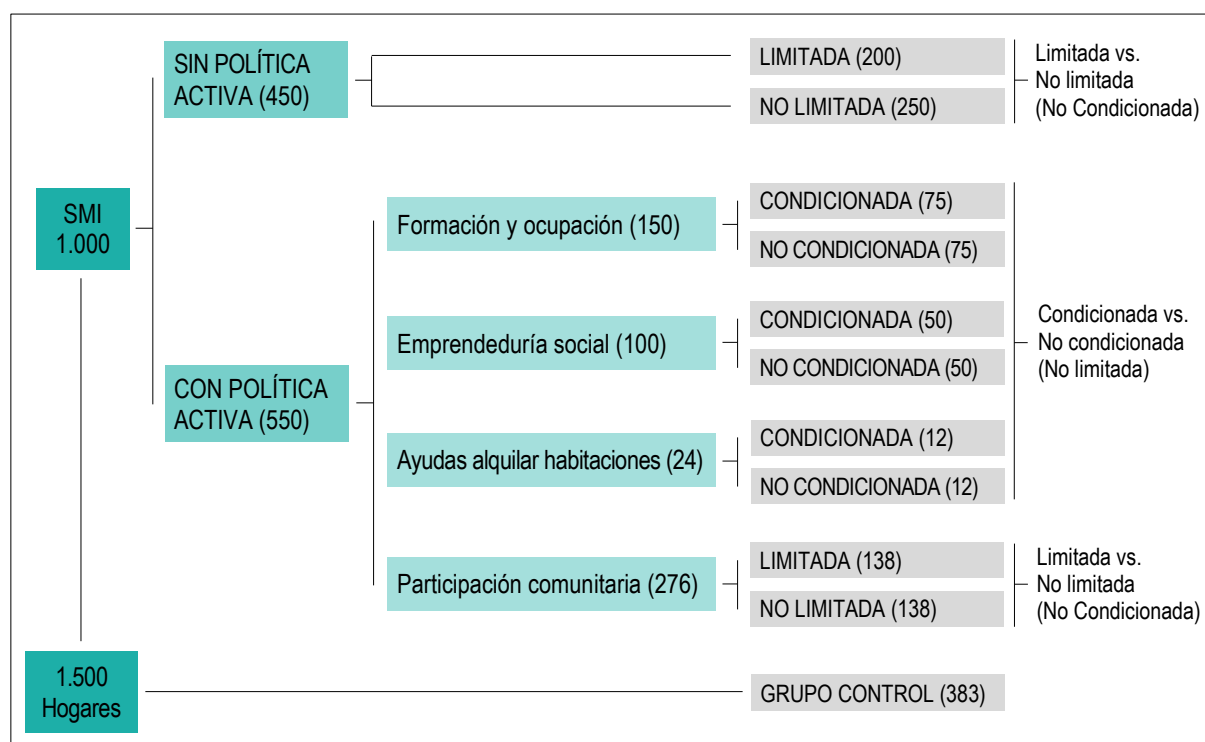
1.2. Modalidades de participación

Los hogares beneficiarios del proyecto participan de forma diferenciada de acuerdo a diez grupos de tratamiento en los que se combinan cuatro modalidades diferentes de participación:

1. Condicionada: la participación activa en una de las políticas activas es obligatoria para percibir el SMI.
2. No Condicionada: la participación activa en una de las políticas activas no es obligatoria para percibir el SMI.
3. Limitada: los ingresos adicionales que el hogar pueda conseguir reducen la cantidad del SMI de forma inversamente proporcional.
4. No Limitada: los ingresos adicionales que el hogar pueda conseguir no reducen la cantidad del SMI⁶.

⁶ La cantidad del SMI se reduce parcialmente: se resta el 25% de los primeros 250€ que superen el umbral básico establecido, y el 35% de la cantidad restante. Si fuera el caso, se podría llegar a reducir el importe del SMI hasta su extinción.

Siguiendo el modelo experimental de los llamados *Randomised Control Trials* (RCTs)⁷, el diseño del proyecto define 11 grupos de participación: 10 de tratamiento (en base a la combinación de las cuatro modalidades de prestación) y 1 grupo de control, tal como muestra el cuadro siguiente:



El número exacto de personas asignadas a cada grupo de tratamiento y al de control ha variado ligeramente respecto a este diseño inicial. Del total de 1.527 hogares que participaron en el sorteo, 1.000 fueron escogidas para formar parte de los diez grupos de tratamiento. Por motivos administrativos o debido a cambios laborales, residenciales, de composición del hogar o por voluntad de las personas seleccionadas, una parte de estos hogares no pudieron convertirse en beneficiarios, por ejemplo, porque disponían de un patrimonio demasiado elevado o porque sus ingresos superaban el umbral máximo a garantizar. La tabla siguiente recoge estos casos:

Observación de la situación efectiva	Frecuencia	Porcentaje
Supera umbral de renta	21	9,42 %
Suspensión por incumplimiento	3	1,35 %
No firma compromiso	18	8,07 %
Fuera de los 10 barrios	25	11,20 %
Valoración técnica	1	0,45 %
Renuncia	19	8,52 %
No presentado	77	34,53 %
Supera umbral de patrimonio	34	15,25 %
Duplicado	3	1,35 %
Su pareja ya está en el programa	1	0,45 %
No es ocupable	1	0,45 %
Reserva	19	8,51v
Supera umbral de patrimonio	1	0,45 %
Total	223	100 %

⁷ Para profundizar en las potencialidades y limitaciones de los RCTs, ver: White, Sabarwal y de Hoop (2014), y Cowen *et al.* (2017).

Estos hogares fueron reemplazados por personas de los hogares del grupo de reserva (aunque a efectos de la evaluación continúan formando parte de los grupos de tratamiento). Una vez reemplazadas, quedaron un total de 950 hogares beneficiarios del SMI, de los cuales 419 perciben únicamente el SMI (186 en modalidad limitada y 233 en no limitada) y 531 que, además, participan en alguna de las políticas activas (152 en la de formación y ocupación, 99 en la de emprendeduría social, 10 en la de ayudas a la vivienda, y 270 en la de participación comunitaria). En global, 129 personas participan de forma condicionada, 827 lo hacen de forma no condicionada, 319 perciben el SMI en modalidad limitada y 631 lo hacen de acuerdo a la modalidad no limitada.

Cabe recordar que únicamente un solo miembro del hogar podía participar de las políticas activas, en caso de que le hubiera sido adjudicada. Así, la persona participante en la política no es necesariamente la titular del SMI, ya que algunas personas titulares de la ayuda no reunían las condiciones para poder participar en las políticas y, mediante el informe técnico pertinente de servicios sociales, se decidió reemplazarlas por otro miembro de su hogar que sí las cumpliera.

a) Hogares actualmente activo y no activos en las políticas: Diferentes motivos como los cambios en la actividad laboral, los desplazamientos migratorios o residenciales, de composición del hogar o las preferencias personales, han ocasionado que el número de personas asignadas a cada política activa sea más elevado que el número efectivo de personas que actualmente participan en ellas.

Porcentajes de personas activas (a marzo de 2019)

Política de formación y ocupación				
	Total	Participantes activos	% activos	% mujeres
Condicionados	76	60	78,95 %	79,13%
No condicionados	76	55	72,37 %	
TOTAL	152	135	75,66 %	

Política de emprendeduría en la economía social, solidaria y cooperativa				
	Total	Participantes activos	% activos	% mujeres
Condicionados	48	38	79,17 %	86,20 %
No condicionados	51	20	39,22 %	
TOTAL	99	58	58,59 %	

Política de ayudas a la rehabilitación y el alquiler de habitaciones ⁸				
	Total	Participantes activos	% activos	% mujeres
Condicionados	12	4	33,3 %	60 %
No condicionados	12	6	50 %	
TOTAL	24	10	41,6 %	

Política de participación comunitaria				
	Total	Participantes activos	% activos	% mujeres
No condicionados (todos)	276	119	43,94 %	76,72 %

⁸ La política activa de ayudas a la rehabilitación y el alquiler de habitaciones fue diseñada y planificada conjuntamente con el resto de las tres políticas activas desde el inicio. Sin embargo, diferentes dificultades jurídico-administrativas han retardado su puesta en marcha hasta la primavera de 2019.

Porcentaje de personas no activas (a marzo de 2019): Hay 212 hogares (21,2%) que han participado en algún momento en el programa pero que actualmente no están activas, un fenómeno que responde a varios motivos, tal como recoge la siguiente tabla:

Motivo de no participar	Hogares
Mejora de su situación económica y no reunir los requisitos económicos establecidos	7
No cumplir los niveles mínimos para participar en la política activa en modalidad condicionada	10
Marcha a vivir fuera de los 10 barrios del Eje Besós	10
Renuncia o Abandona	19
Valoración técnica	2
Otros motivos	164
TOTAL	212

2. EL SOPORTE MUNICIPAL DE INCLUSIÓN (SMI)

El Soporte Municipal de Inclusión (SMI) es una prestación económica de “urgencia social”⁹ que complementa los ingresos de que disponen las personas que forman el hogar y que garantiza un umbral básico establecido por el proyecto¹⁰. Este umbral se calcula como la suma de las necesidades básicas y las necesidades de vivienda, tal como muestra la tabla siguiente:

Valor y umbrales del SMI

Cantidad de NECESIDADES BÁSICAS (sin contar la vivienda e incluyendo los suministros básicos de energía y agua).	402,6 € / mes por la primera persona adulta
	148 € /mes por cada miembro adicional
Cantidad de NECESIDADES DE VIVIENDA (valor mínimo entre el coste mensual y el indicador objetivo de costes mensuales en vivienda según el número de personas del hogar).	260 € / mes por la primera persona adulta
	110 € / mes por el segundo miembro
	40 € / mes por cada miembro adicional

Del total de 950 hogares actualmente participantes, 915 (96,31%) han cobrado por lo menos una mensualidad del SMI, y 35 (3,67%) no lo han percibido en ningún momento.

Mensualidades de SMI percibidas (a mayo de 2019)

Mensualidades de SMI percibidas	Hogares	% sobre el total de hogares	Importe medio
1	9	0,98 %	478,10 €
2	10	1,09 %	379,66 €
3	12	1,31 %	653,74 €
4	29	3,17 %	252,32 €
5	21	2,28 %	350,88 €
6	25	2,73 %	580,98 €
7	28	3,06 %	663,72 €
8	28	3,06 %	552,00 €
9	8	0,84 %	481,85 €
10	24	2,62 %	350,82 €
11	29	3,16 %	334,52 €
12	32	3,5 %	479,03 €
13	33	3,6 %	469,92 €
14	59	6,45 %	510,15 €
15	49	5,34 %	432,09 €
16	50	5,46 %	536,11 €
17	135	14,74 %	479,42 €
18	334	36,5 %	604,72 €
TOTAL	915	100 %	328.63 €

⁹ De acuerdo a la Ley 13/2006, de 27 de julio, de prestaciones sociales de carácter económico de la Generalitat de Catalunya, las prestaciones económicas de urgencia social son el mecanismo para responder a las necesidades de subsistencia “puntuales, urgentes y básicas” (art. 5) y, por ello, sin carácter de derecho subjetivo, que “establecen los entes locales, de acuerdo con las competencias que les corresponden en materia de atención social primaria” (art. 6).

¹⁰ Dado que la cantidad del SMI varía en función de las circunstancias y la composición de cada hogar, el principio distributivo con que este opera es el de la suficiencia (asegurar un mínimo a todos y todas) y no el del igualitarismo (asegurar el mismo importe a todos y todas), como en el caso de Finlandia donde todas las personas participantes han estado recibiendo 560 euros mensuales por igual.

Un total de 107 hogares (11,67%) de los 915 totales han percibido el SMI entre 1 y 6 meses, 256 (27,91%) lo han hecho hasta 12 meses, 692 (75,59%) lo han recibido entre 12 y 18 meses, y 469 (51,25%) han recibido el SMI entre 17 y 18 meses.

Tanto el número total de hogares perceptores del SMI como el valor medio del mismo han variado a lo largo de estos 18 meses de proyecto. Tal como muestra la tabla siguiente, estos dos indicadores han experimentado una importante variación mensual. Por ejemplo, a partir de mayo de 2018, la cantidad media mensual del SMI se redujo porqué algunos hogares percibieron el Fondo de Infancia (que cuenta como renta del hogar y reduce por ello el importe del SMI)¹¹. A partir de junio de 2018, con las contrataciones de los planes de ocupación de la política de formación y ocupación, también disminuyó el número de hogares perceptores del SMI, así como su cantidad.

Así pues, tanto las diferentes prestaciones que los hogares han percibido en este primer año como la variación de su propia situación económica, han provocado que el número de hogares perceptores haya oscilado desde los 614 del primer mes (diciembre de 2017), a los 877 del mes de abril de 2018, y haya vuelto a disminuir hasta 693 un año más tarde, en marzo de 2019. De media, entre diciembre de 2017 y diciembre de 2018, 724 hogares han percibido el SMI a lo largo de los 13 primeros meses del programa a razón de 575,36 euros mensuales de media por hogar.

Evolución de los hogares perceptores de SMI por meses e importe medio (a marzo de 2019)

	2017	2018												2019			
	Diciembre	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Media Dic. 2017 – Dic. 2018	Enero	Febrero	Marzo
Número hogares	614	792	799	809	877	831	778	675	645	681	614	643	652	724	731	722	693
Media SMI	553,16 €	575,57 €	580,57 €	592,75 €	588,33 €	569,56 €	518,89 €	462,05 €	494,60 €	501,38 €	479,36 €	486,65 €	501,48 €	575,36 €	541,09 €	540,91 €	521,82 €

¹¹ El Fondo de urgencia social para familias con menores de 0 a 16 años es una ayuda extraordinaria del Ayuntamiento para a familias en situación de vulnerabilidad para cubrir necesidades básicas de subsistencia de los menores y/o adolescentes de 0 a 16 años.

3. ANÁLISIS PRELIMINARES DE IMPACTO

3.1. Encuesta base y encuesta de seguimiento

En este apartado se presentan y analizan los resultados preliminares de impacto del proyecto a partir de las dos encuestas, la de septiembre de 2017 (encuesta base)¹² y la de noviembre de 2018 (encuesta de seguimiento). El análisis mide la manera cómo el SMI, que en algunos casos se complementa con políticas activas, impacta en las personas participantes. La tasa de respuesta a la segunda encuesta fue del 85% en el grupo de tratamiento y del 60% en el de control. La pérdida de casos es muy reducida y permite mantener la significación estadística en ambos casos.

a) Número de respuestas de la encuesta de seguimiento (2018) en función de si respondieron la encuesta base (2017)

Encuesta base 2017	Encuesta seguimiento 2018		
	No respondieron	Sí respondieron	Total
No respondieron	82	117	199
Sí respondieron	347	981	1.328
Total	429	1.098	1.527

b) Tasa de respuesta de la encuesta de seguimiento (2018) en función del grupo asignado (tratamiento y control)

	Encuesta de seguimiento 2018					
	Grupo Control		Grupo Tratamiento		Total	
	N	%	N	%	N	%
No respondieron	152	39,7 %	133	13,3 %	285	20,6 %
Sí respondieron	231	60,3 %	867	86,7 %	1.098	79,4 %
Total	383	100 %	1.000	100 %	1.383	100 %

c) Tasa de respuesta de la encuesta de seguimiento (2018) en función de la modalidad de tratamiento asignada

Modalidad o grupo de tratamiento	Encuesta de seguimiento 2018				
	No respondieron		Sí respondieron		Total
	N	%	N	%	
SMI + Ayuda vivienda (Condicionada)	6	50,0 %	6	50,0 %	12
SMI + Ayuda vivienda (No Condicionada)	1	8,3 %	11	91,7 %	12
SMI + Emprendeduría social (Condicionada)	7	14,0 %	43	86,0 %	50
SMI + Emprendeduría social (No Condicionada)	7	14,0 %	43	86,0 %	50
SMI + Formación y Ocupación (Condicionada)	12	16,0 %	63	84,0 %	75
SMI + Formación y Ocupación (No Condicionada)	6	8,0 %	69	92,0 %	75
SMI + Participación comunitaria (Limitada)	14	10,1 %	124	89,9 %	138
SMI + Participación comunitaria (No Limitada)	21	15,2 %	117	84,8 %	138
SMI (Limitada)	32	16,0 %	168	84,0 %	200
SMI (No Limitada)	27	10,8 %	223	89,2 %	250
Total	133	13,3 %	867	86,7 %	1000

¹² La encuesta base se realizó antes de celebrarse el sorteo en noviembre de 2017 para evitar que las personas participantes pudieran modificar el sentido de sus respuestas una vez sabían si habían sido escogidas, o no, en el sorteo.

3.2. Contexto previo del proyecto

El diseño experimental con asignación aleatoria de las personas participantes fue clave para poder responder de forma válida y rigurosa a las preguntas planteadas sobre el impacto y el coste-efectividad de la intervención.

El análisis del impacto del programa se ha realizado de acuerdo a las siguientes categorías:

- a) Grupo de tratamiento (Tratamiento) en relación con el grupo de control.
- b) El conjunto de personas con políticas activas (Pol. Activa) y las personas sin políticas activas y solo SMI (SMI), en relación con el grupo de control.
- c) El conjunto de personas con políticas activas condicionadas (Condic.) y con políticas no condicionadas (No condic.), en relación con el grupo de control.
- d) El conjunto de personas en modalidad limitada (Limitada) y en modalidad no limitada (No limitada), en relación con el grupo de control.

Más allá de las categorías de participación en que se ha dividido la evaluación de impacto, cabe tener en cuenta los siguientes factores:

- Las dimensiones analizadas en este informe son la dimensión de la privación material y el bienestar, la financiera, la laboral, la de salud, la de los y las menores y la de participación comunitaria.
- La fuente de información son la encuesta base (realizada en septiembre de 2017) y la encuesta de seguimiento (realizada en noviembre de 2018).
- No están incluidas aquellas preguntas para las cuales es necesario el uso de registros administrativos para responderlas (por ejemplo, el uso de servicios sanitarios o educativos).
- Es importante tener en cuenta el contexto en el que se desarrolla la evaluación de las dos encuestas, sobre todo, teniendo en cuenta la evolución del grupo de control. Por un lado, durante este primer año se ha registrado un ligero aumento de las personas del grupo de control que afirman estar trabajando, y por el otro, el contexto económico general ha experimentado una cierta mejora que, aunque de forma moderada, se debe tener en cuenta.
- Por otro lado, y en relación con la satisfacción general reportada por las personas del grupo de control, también se ha experimentado un ligero aumento. Cabe tener en cuenta ambas tendencias, puesto que la efectividad de una política como el proyecto B-MINCOME probablemente sería diferente en un contexto de mayor contracción económica.
- Con toda seguridad, en el informe definitivo de resultados del proyecto, los resultados de impacto sobre estos y otros *outputs* sean todavía mayores y muestren, así mismo, diferencias más significativas tanto entre los diferentes grupos de tratamiento, como entre estos y el grupo de control.

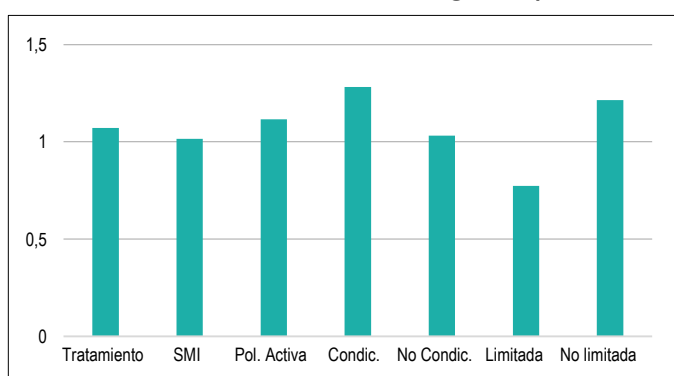
3.3. Resultados de impacto

A continuación se muestran los resultados de impacto sobre las dimensiones analizadas: la de la privación material y la de bienestar, la financiera, la laboral, la de salud, la de los menores y la comunitaria. Los gráficos van acompañados de una breve explicación y, al final de cada apartado, se adjunta un breve cuadro de resumen de los resultados más destacados.

3.3.1. Impacto en la dimensión de privación y bienestar

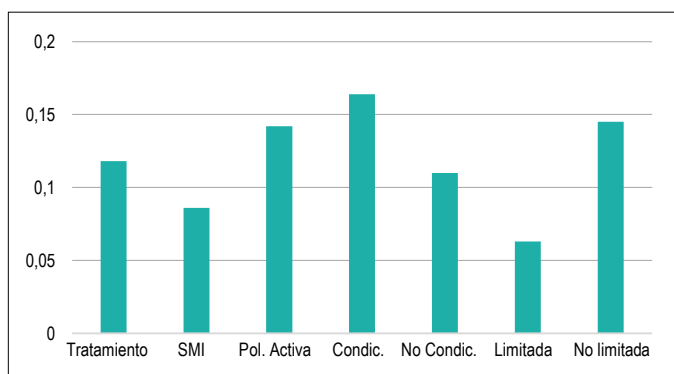
En lo que respecta a la dimensión de privación material y bienestar, se exploraron los siguientes *outcomes*: a) bienestar general; b) bienestar con la situación económica; c) privación material severa; d) pobreza energética; e) inseguridad alimentaria; y f) inseguridad habitacional.

Gráfico 1. Efecto sobre el nivel de bienestar general (valores absolutos)¹³



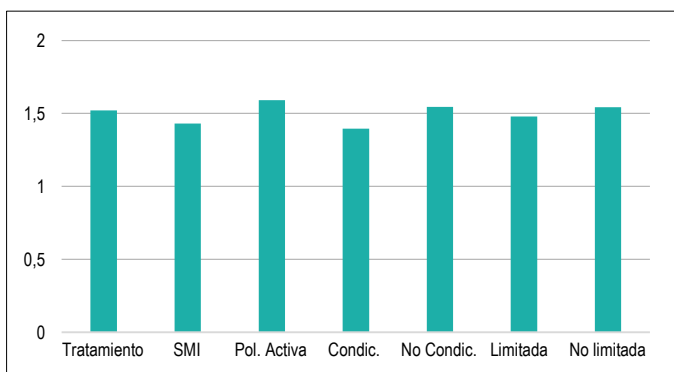
B-MINCOME incrementa los niveles de bienestar general con efecto significativo en todas las modalidades o grupos de tratamiento con un efecto más elevado en los grupos con política activa y más aún en la modalidad condicionada. El efecto es más alto si la transferencia del SMI no está limitada.

Gráfico 2. Efecto sobre la probabilidad de un bienestar alto (puntos básicos)



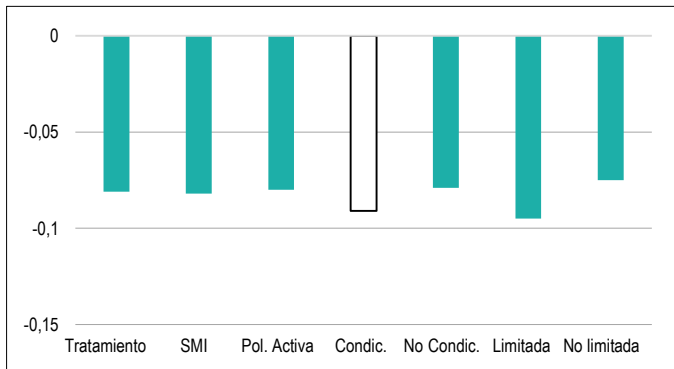
De forma similar, se incrementa 11 puntos porcentuales de media la probabilidad de reportar un nivel de bienestar de 7 puntos o más sobre 10. En este caso, las diferencias entre grupos de tratamiento son más pronunciadas, siendo el grupo condicionado y el de SMI no limitado los que reportan mejores resultados.

Gráfico 3. Efecto sobre el bienestar económico (valores absolutos)

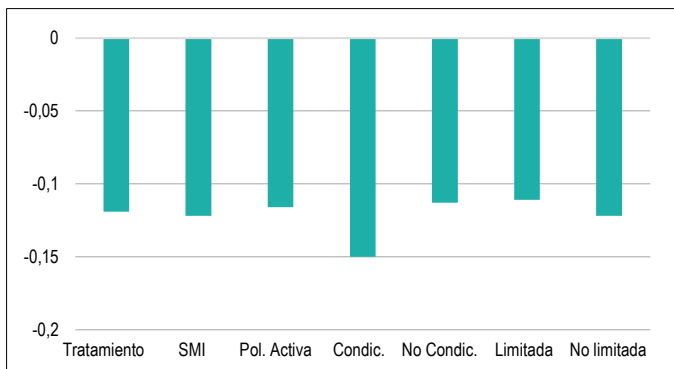


En lo que respecta a la satisfacción o bienestar económico, y como era de esperar, la participación en el B-MINCOME también tiene un efecto positivo y significativo de cerca de 1,4 puntos, aunque en este caso, se observan pocas diferencias entre las diferentes modalidades o grupos de tratamiento.

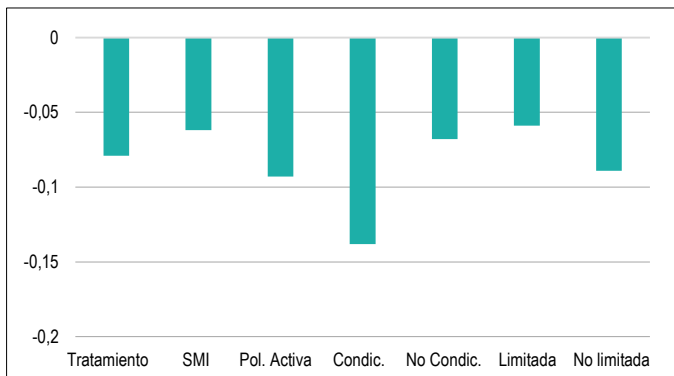
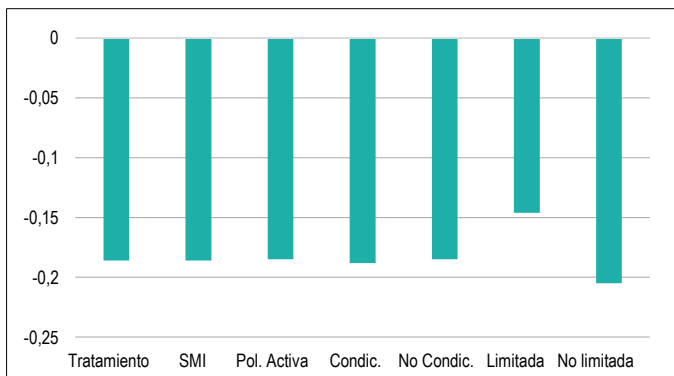
¹³ Con un intervalo de confianza del 95%, las columnas verde indican que el efecto es estadísticamente significativo al 5% (se puede rechazar la hipótesis nula de que el B-MINCOME no tiene impacto). Las blancas indican que el efecto no es significativo.

Gráfico 4. Efecto en la privación material severa (puntos básicos)

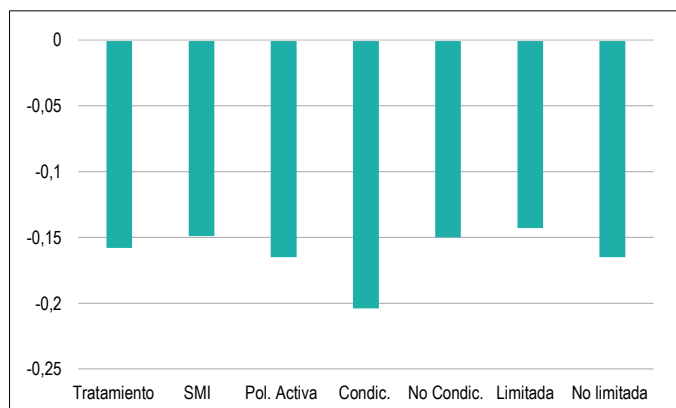
Aunque el efecto en la modalidad condicionada no es significativo, se observa de media una reducción de 8 puntos porcentuales sin grandes diferencias entre grupos. No se detectan cambios en la pobreza energética, aunque cuando se realizó la encuesta (noviembre 2018) no hacía mucho frío y esto dificulta distinguir el impacto entre grupos.

Gráfico 5. Efecto sobre ir a dormir con hambre (puntos básicos)

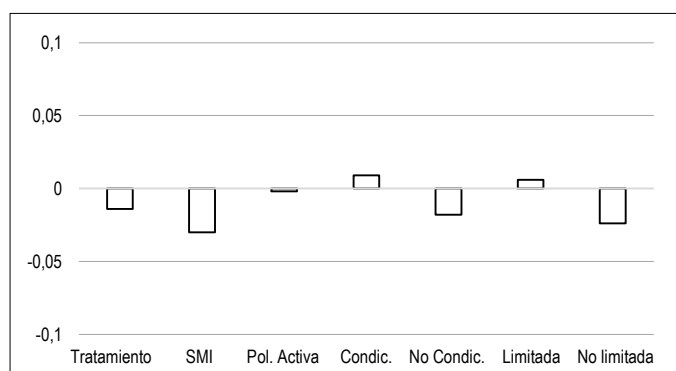
Respecto a la inseguridad alimentaria, B-MINCOME consigue reducir tanto la probabilidad de ir a dormir con hambre (gráfico 5), como de hacerlo a menudo (gráfico 6), alrededor de 10 y 8 puntos porcentuales de media respectivamente, siendo la modalidad condicionada la que experimenta siempre mejores resultados.

Gráfico 6. Efecto sobre ir a dormir con hambre a menudo (puntos básicos)**Gráfico 7. Efecto sobre estar preocupado por la comida (puntos básicos)**

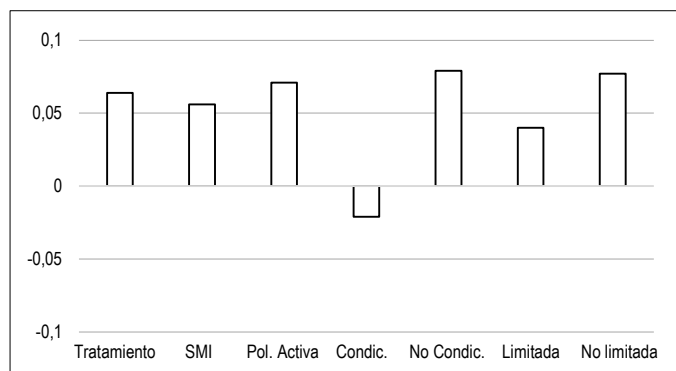
B-MINCOME también consigue reducir la preocupación por no tener comida y por no tener a menudo (gráficos 7 y 8, respectivamente). El efecto, que no registra diferencias destacables entre los diferentes grupos de tratamiento, es sustancial, entre 18 y 16 puntos porcentuales de media de reducción, respectivamente.

Gráfico 8. Efecto sobre estar preocupado por la comida a menudo (puntos básicos)

En todos los *outcomes* sobre alimentación (gráficos 5, 6, 7 y 8), B-MINCOME reduce la inseguridad alimentaria. Aunque no se observen grandes diferencias entre grupos, por norma general se observan mejores resultados en aquellas personas que han estado asignadas a una política activa en modalidad condicionada¹⁴.

Gráfico 9. Efecto sobre la inseguridad habitacional (puntos básicos)

Respecto a la inseguridad habitacional, no se observan resultados significativos en ninguna modalidad de tratamiento. Como se puede comprobar en el apartado 3.5 “Resultados preliminares de la investigación cualitativa”, la inseguridad habitacional sigue siendo una de las principales preocupaciones para los hogares participantes.

Gráfico 10. Efecto sobre la probabilidad de no tener ningún impago de la vivienda (puntos básicos)

Aunque el impacto sobre la probabilidad de no tener ningún impago en la vivienda sigue la dirección esperada, el cambio no es estadísticamente significativo en ningún grupo o modalidad de participación.

Resumen de la dimensión de privación y bienestar

- Como era de esperar, participar en el B-MINCOME tiene un efecto positivo y significativo sobre el nivel de privación material y el bienestar de los hogares, medido en términos de satisfacción en general y satisfacción económica.
- En línea con las hipótesis planteadas, se detecta un impacto positivo en ayudar al hogar a cubrir sus necesidades básicas: la tasa de privación material severa y los indicadores de inseguridad alimentaria se reducen notablemente como consecuencia de recibir la ayuda.
- En cambio, no se observan cambios significativos en la situación de pobreza energética ni de inseguridad habitacional atribuibles al proyecto B-MINCOME.

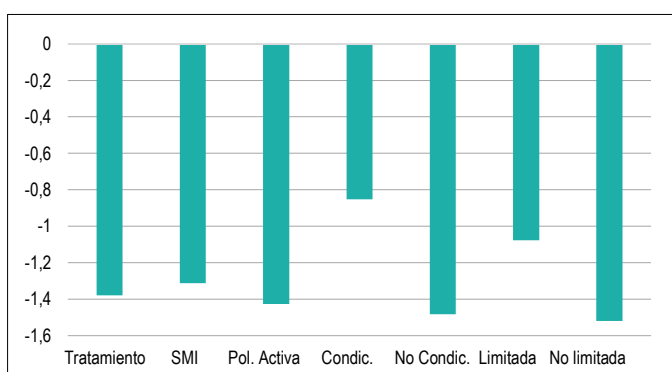
¹⁴ El impacto sobre la seguridad alimentaria coincide con los resultados recogidos en el experimento de Ontario (OBIP, 2019: 18).

- En general, el efecto acostumbra a ser relativamente uniforme entre las diferentes modalidades o grupos de tratamiento.
- En la mayoría de *outputs* analizados, la modalidad condicionada registra mejores resultados que el resto. Este fenómeno se podría atribuir, no tanto a la condicionalidad en sí misma, sino al hecho de que las personas obligadas a participar en las políticas activas refuerzan sus relaciones sociales, la cohesión grupal, la confianza individual y colectiva, sus habilidades sociales y comunicativas, etc. Los vínculos sociales y psicológicos potenciados a través de las políticas activas podrían ser la variable “oculta” que explicaría los resultados más positivos en este grupo¹⁵.

3.3.2. Impacto en la dimensión financiera

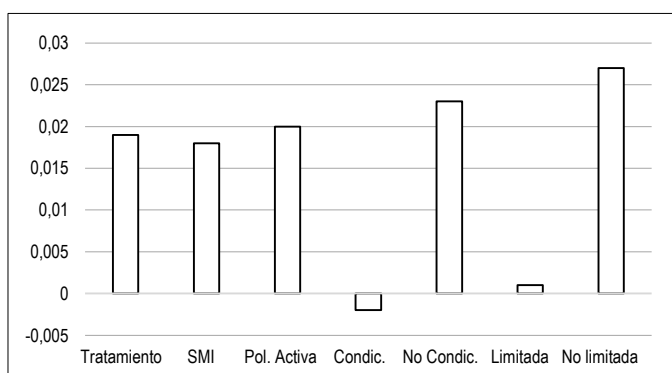
En el caso del estudio de impacto sobre la dimensión financiera de los hogares, se cubrieron tres *outcomes*: a) la incertidumbre financiera, b) la capacidad de afrontar un gasto inesperado, y c) la necesidad de generar ingresos adicionales por vías no laborales (mayoritariamente, a través del alquiler de habitaciones disponibles en el hogar).

Gráfico 11. Efecto sobre la incertidumbre financiera (valores absolutos)



La participación en el B-MINCOME reduce la incertidumbre financiera de los hogares de forma significativa en 1,2 puntos de media¹⁶. Aun así, la reducción es más pronunciada en la modalidad no condicionada y en el grupo con SMI no limitado.

Gráfico 12. Efecto sobre la probabilidad de hacer frente a un gasto inesperado (puntos básicos)

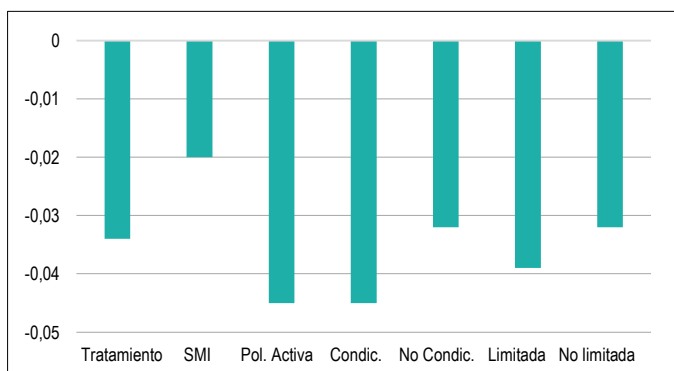


No se observa una mejora significativa de las familias en la posibilidad de afrontar un gasto inesperado (por valor de 750 euros) con recursos propios. El efecto es de una magnitud muy reducida y no es estadísticamente significativo en ninguna modalidad de participación¹⁷.

¹⁵ Este fenómeno debe entenderse en el marco de una política de alcance colectivo. Para una exposición de los diferentes efectos de las políticas de transferencia económica cuando se aplican en una población dispersa o cuando se aplican en determinadas zonas con muestras más saturadas, ver: Santens (2019), Simpson *et al* (2017), y Hum y Simpson (1991).

¹⁶ El estrés financiero tiene un impacto importante sobre el bienestar subjetivo (Lazarus, 1999), el estado de salud (Kahn y Pearlin, 2006) y las capacidades cognitivas (Mani *et al*, 2013). Los resultados observados van en la línea de los obtenidos en el proyecto piloto de Renta Básica de Finlandia (Kangas *et al*, 2019) y Ontario, donde el estrés financiero se redujo un 88% (OBIP, 2019: 25).

¹⁷ Cabe destacar que, del conjunto de la encuesta, 1.228 personas respondieron no poder hacer frente a un gasto inesperado de esta cantidad con recursos propios. Solo 73 personas respondieron que tenían esta capacidad. Este no es un resultado inesperado, pues el SMI es una “ayuda de urgencia” y no está diseñado para poder ahorrar sino para cubrir gastos básicos habituales.

Gráfico 13. Probabilidad de ingresar dinero alquilando habitaciones (puntos básicos)

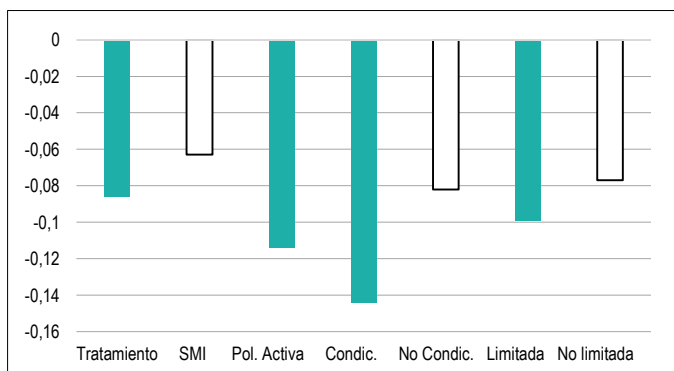
Se reduce la necesidad de generar ingresos por vías no laborales, mayoritariamente a través del alquiler de habitaciones. El efecto, de cerca de 3 puntos de media, es reducido pero estadísticamente significativo en todas las modalidades, particularmente en el grupo de políticas activas en modalidad condicionada¹⁸.

Resumen de la dimensión financiera

- Como era de esperar, participar en el B-MINCOME reduce la sensación de incertidumbre financiera, especialmente entre las modalidades no condicionadas y no limitadas, siendo uno de los resultados más destacados de todas las dimensiones evaluadas.
- No se observa una mejora significativa en la posibilidad de hacer frente a un gasto inesperado de 750 euros con recursos propios. Este, sin embargo, no es un resultado inesperado ya que el SMI está diseñado para cubrir necesidades básicas y no para ahorrar.
- La necesidad de ingresar dinero por vías no laborales, como el alquilar de habitaciones, se ve muy reducida. Este resultado indica que las preferencias de los hogares por no tener que optar por esta opción si no es necesaria, y explicaría el elevado número de bajas voluntarias de los hogares asignados a esta política activa.

3.3.3. Impacto en la dimensión laboral

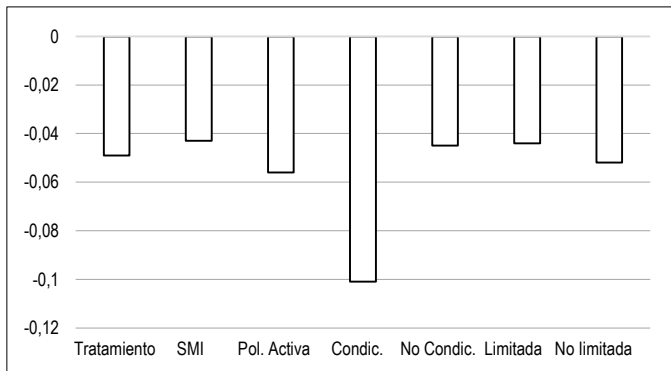
El análisis de impacto en la dimensión laboral analizó los *outcomes*: a) si el titular trabaja, b) si lo hace a jornada completa y de forma indefinida, c) si busca empleo, d) si tiene pensado emprender (o lo ha hecho recientemente), e) si realiza formación para adultos, y f) si otro miembro del hogar trabaja.

Gráfico 14. Probabilidad de trabajar (puntos básicos)

La probabilidad de trabajar en 2018 es 8,6% más baja en el grupo de tratamiento que en el de control. El efecto no es significativo en el grupo de SMI, el no condicionado y el no limitado. En el de política activa y el condicionado el efecto es significativo y más pronunciado debido a la falta de tiempo que implica realizar una de las políticas activas (*lock-in effect*)¹⁹.

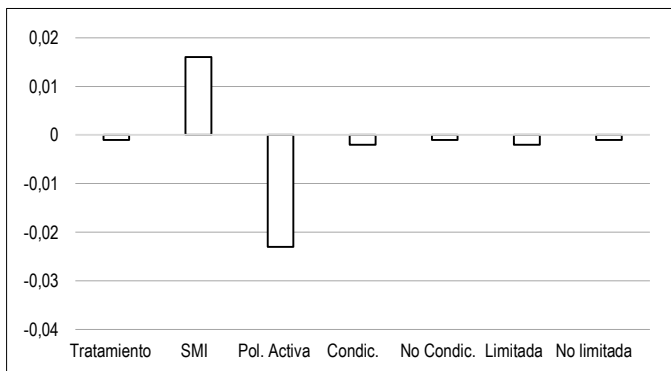
¹⁸ Este resultado es importante, pues indica que alquilar habitaciones no es una actividad deseada y que se realiza por necesidad. Esto implica repensar la política de ayudas al alquiler de habitaciones y se encuentra en línea con los resultados obtenidos de participantes activos y no activos en esta política activa (ver punto 1.2, “Hogares actualmente activas y no activas en las políticas activas”, p. 12).

¹⁹ Para una revisión del *lock-in effect*, las causas y las diferentes formas de abordarlo, ver: Wunsch (2016), así como Van Ours (2004).

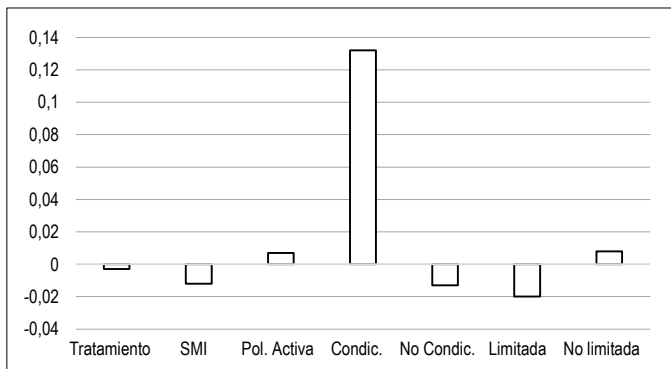
Gráfico 15. Probabilidad de trabajar en un empleo con contrato indefinido y a tiempo completo* (puntos básicos)

La probabilidad de tener empleo de calidad es menor que en el grupo de control a pesar de no ser significativa. Muy ligeramente, se reduce la inserción laboral como en los pilotos de EUA y Canadá²⁰. El desincentivo es mayor en los condicionados ya que realizar la política quita tiempo a la búsqueda de empleo.

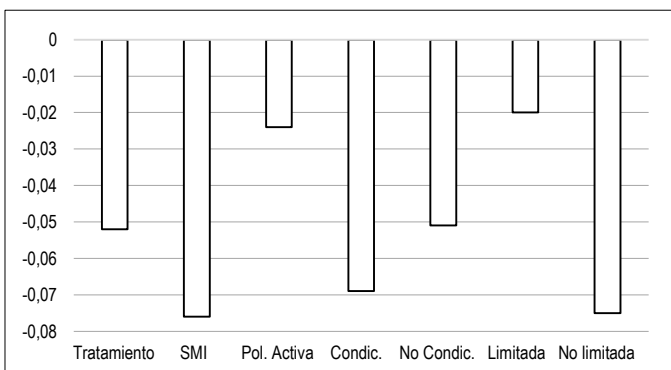
* Trabajo por cuenta propia se considera a tiempo completo.

Gráfico 16. Probabilidad de buscar trabajo (puntos básicos)

A diferencia de lo que se observaba en los casos anteriores, quien solo percibe el SMI tiene un 1,5% de mayor probabilidad de buscar empleo que quien participa en una política activa, un resultado que refuerza la hipótesis del *lock-in effect* ya mencionada, aunque el efecto es muy reducido y no es estadísticamente significativo.

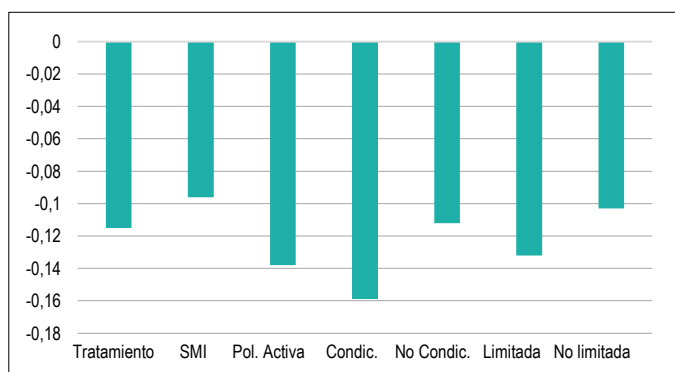
Gráfico 17. Voluntad de empezar un proyecto de emprendeduría propio (puntos básicos)

La probabilidad de empezar un proyecto de emprendeduría no es significativa en ningún caso, aunque es más elevada en la modalidad condicionada seguramente debido al efecto de la política de emprendeduría en la economía social, solidaria y cooperativa. En este caso, el efecto es positivo y casi significativo.

Gráfico 18. Probabilidad de estar realizando una formación (puntos básicos)

Aunque no es estadísticamente significativo, sorprende el efecto negativo en la probabilidad de que un miembro del hogar realice alguna formación. El efecto *lock-in* parece persistir en el grupo condicionado donde la falta de tiempo para realizar una política puede desincentivar la formación.

²⁰ Forget (2011), Simpson *et al.* (2017), y Hum y Simpson (1993). Hum y Simpson (1991) detectaron que en el experimento MINCOME de Manitoba (Canadá) de 1974 a 1979, los hombres redujeron su tiempo de trabajo un 1% y las mujeres un 3%.

Gráfico 19. Probabilidad de que al menos un miembro del hogar esté trabajando (puntos básicos)

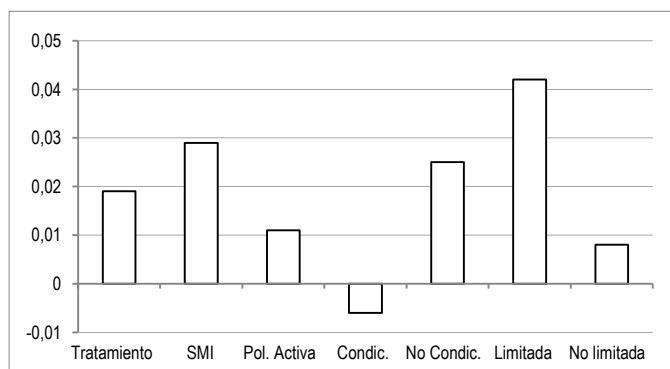
La probabilidad de que al menos un miembro del hogar trabaje es también negativa y estadísticamente significativa. La diferencia es de cerca de 10 puntos de media, es decir, participar en el B-MINCOME, más allá de la modalidad asignada, comporta una menor probabilidad de que al menos un miembro del hogar esté trabajando.

Resumen de la dimensión laboral

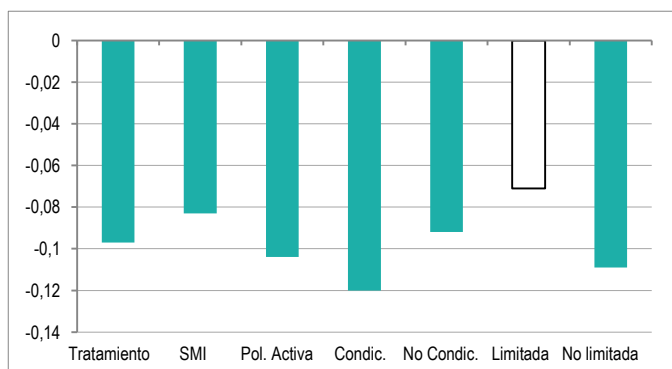
- Recibir el SMI reduce la participación laboral de la persona titular en comparación con el grupo de control. Esta reducción, sin embargo, es de una magnitud muy reducida y en línea con las evidencias conseguidas en proyectos piloto internacionales previos.
- El desincentivo a trabajar es más alto entre las personas en modalidad condicionada. El desincentivo también es superior en el grupo no condicionado y no limitado, aunque en ambos casos el efecto no es estadísticamente significativo. Entre otras razones, este resultado se puede deber a la condicionalidad de la política, ya que participar en esta puede quitar tiempo a la búsqueda de empleo, lo que se traduce en un *lock-in effect* en la modalidad condicionada.
- No se observa un impacto significativo sobre la probabilidad de que la persona titular disponga de un trabajo de calidad, que busque trabajo activamente, que decida emprender un negocio o que esté realizando formación para adultos.
- De forma similar, se reduce la probabilidad de que al menos un miembro del hogar trabaje, donde todos los grupos muestran un efecto estadísticamente significativo.

3.3.4. Impacto en la dimensión de salud

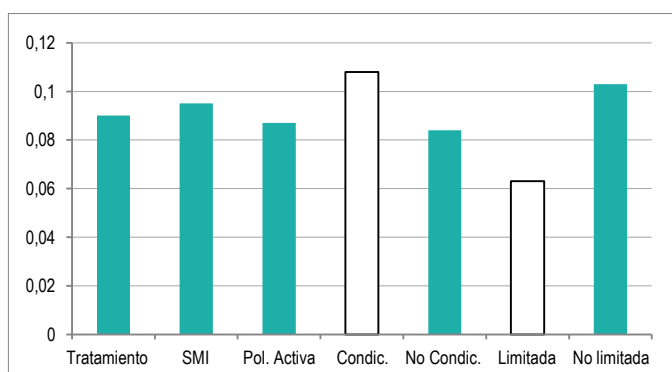
En el caso de los *outcomes* sobre la salud de los titulares de la solicitud, se exploraron tres: a) la salud auto percibida, b) el riesgo de desarrollar enfermedades mentales, y c) la calidad del sueño.

Gráfico 20. Probabilidad de reportar una salud auto percibida buena (puntos básicos)

La probabilidad de reportar un estado de salud bueno, muy bueno o excelente es positiva en 2 puntos de media aunque no significativa. La única modalidad con efecto negativo es la condicionada, aunque tampoco es significativo. Cabe recordar que solo el 43% del grupo control declaró un estado de salud bueno o muy bueno.

Gráfico 21. Probabilidad de desarrollar enfermedades mentales (puntos básicos)

B-MINCOME es efectivo en reducir la probabilidad de desarrollar enfermedades mentales. De media, se observa una reducción de 9,6 puntos aunque se detecta un efecto más elevado en la modalidad condicionada y no limitada. Cabe destacar que el 83% del grupo de control tenía riesgo de desarrollar enfermedades mentales.

Gráfico 22. Probabilidad de tener un sueño de calidad (puntos básicos)

En lo que respecta a la calidad del sueño, también se observa un efecto positivo y similar en todos los grupos de tratamiento o modalidades (entre 0,8 y 1 puntos positivos), a excepción de la modalidad condicionada y limitada donde el efecto no es estadísticamente significativo²¹.

Resumen de la dimensión de salud

- No se observan cambios estadísticamente significativos en la salud auto percibida de las personas titulares de la solicitud como consecuencia de participar en el B-MINCOME.
- En cambio, se detecta un impacto de 9 puntos en reducir el riesgo de sufrir enfermedades mentales. Teniendo en cuenta que un 83% del grupo control tiene riesgo de desarrollar alguna enfermedad mental, este efecto podría comportar un elevado ahorro directo e indirecto de recursos públicos en los servicios sanitarios, hospitalarios y farmacéuticos.
- De forma similar, también se observa que la calidad del sueño mejora sustancialmente en los hogares que participan activamente en el proyecto.
- Estos dos últimos resultados pueden deberse a la reducción del nivel de estrés asociado a la reducción de las dificultades económicas para cubrir necesidades básicas

3.3.5. Resultados de impacto en menores

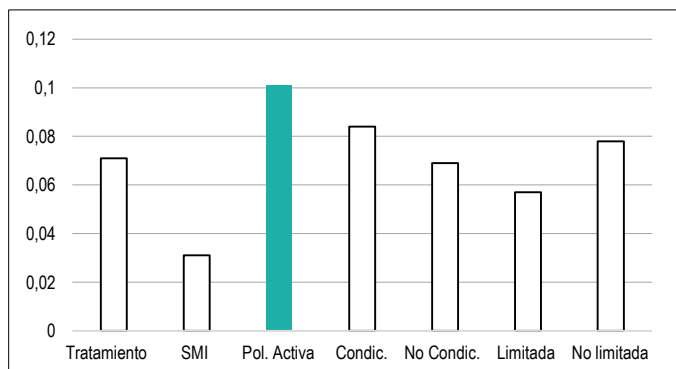
Para hogares con menores, se analizaron los *outcomes*: a) educación y salud del menor, y b) formación de los mayores de 16 años. Respecto a la repetición escolar y la salud de los menores no se observan cambios estadísticamente significativos. Cabe advertir que, al redactar este informe, no se disponen de los datos del Consorcio de Educación de Barcelona, el organismo que gestiona el sistema educativo obligatorio en Barcelona. Por lo tanto, los resultados en esta dimensión son parciales.

²¹ Estos dos indicadores se hallan en sintonía con los impactos registrados en el experimento de Ontario (OBIP, 2019: 25).

3.3.6. Resultados de impacto en la comunidad

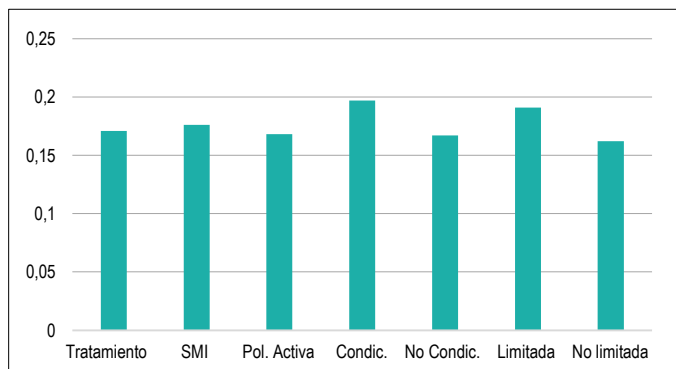
En el caso de la dimensión comunitaria, los *outcomes* analizados han sido: a) la probabilidad de realizar alguna actividad de voluntariado, b) la de realizar actividades de ocio social, c) la de participar activamente en actividades sociales, y d) la de realizar tareas del hogar.

Gráfico 23. Probabilidad de realizar voluntariado social (puntos básicos)



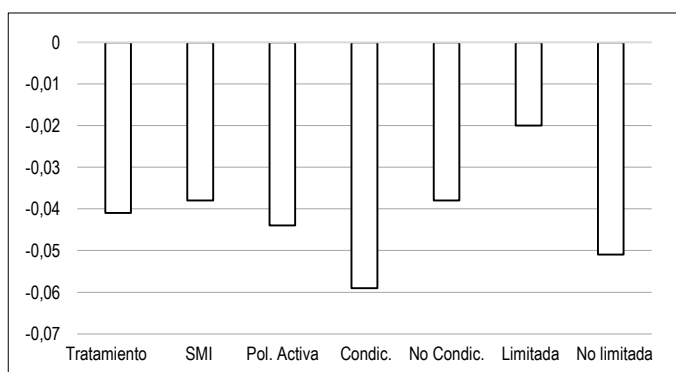
La probabilidad de realizar un voluntariado social es positiva aunque no significativa, a excepción del grupo con política activa, probablemente debido al efecto de la política de participación comunitaria. Sí que se observan diferencias en la magnitud del efecto entre quien recibe SMI y quien además participa de políticas activas.

Gráfico 24. Probabilidad de disfrutar de ocio social (puntos básicos)



En el caso de disfrutar de actividades de ocio social, el efecto es positivo (de cerca de 0,15 y 0,2 puntos), similar y estadísticamente significativo en todas las modalidades o grupos de participación.

Gráfico 25. Probabilidad de participación social (puntos básicos)



En lo que respecta a la participación activa en algún grupo, organización o iniciativa de la sociedad civil, así como en la realización de tareas del hogar, no se evidencian cambios estadísticamente significativos en ningún grupo o modalidad de participación.

Resumen de la dimensión de la comunidad

- Se observa un efecto positivo en la probabilidad de realizar un voluntariado en los hogares que hacen una política, probablemente por el efecto de la de participación comunitaria.
- Entre los hogares que participan en el B-MINCOME también aumenta la probabilidad de disfrutar de actividades de ocio social en comparación con el grupo de control.
- En cambio, no se observan cambios significativos en la probabilidad de participar en grupos, organizaciones o iniciativas de la sociedad civil a consecuencia del B-MINCOME.

3.4. Impacto en la percepción de la satisfacción con la vida y la felicidad

Las variables que se han tenido en cuenta para evaluar el bienestar subjetivo y el grado de felicidad tienen en cuenta la modalidad de participación en el proyecto, el barrio de residencia, la situación y la actividad económica, y el estado de salud.

Cabe señalar que la literatura científica no diferencia entre conceptos como la “felicidad”, la “satisfacción con la vida” o el “bienestar subjetivo” (Van Praag y Ferrer-i-Carbonell, 2011). Por lo tanto, se ha optado por utilizar el término “satisfacción con la vida” ya que captura una mayor cantidad de dominios de la vida (Rojas, 2016).

La evaluación del bienestar subjetivo aborda la satisfacción general con la vida y sus factores determinantes. Cada persona es capaz de –y la única persona con el conocimiento para– expresar su felicidad. Es por ello que se ha estimado importante entender las perspectivas personales, anhelos, deseos o esperanzas entorno al impacto que el proyecto haya podido tener en sus vidas.

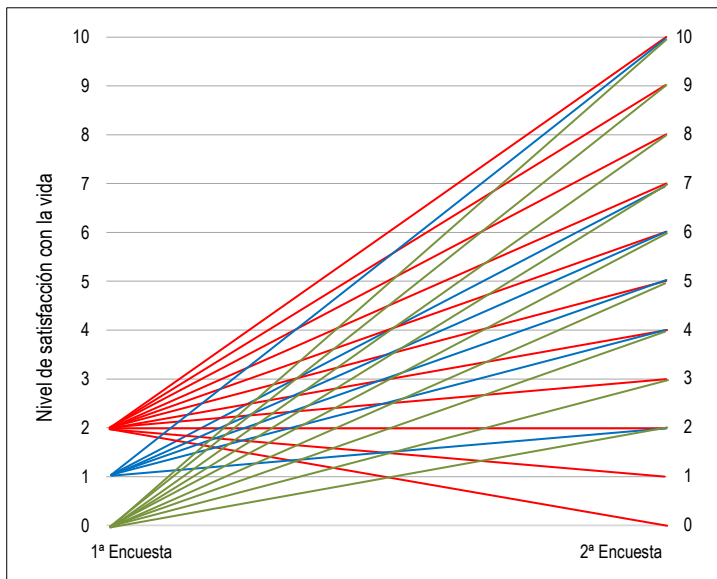
Para medir el nivel de “satisfacción” se ha utilizado la pregunta “haciendo un balance general de su vida, ¿cuán satisfecho/a está ahora mismo?”. Tal como muestra la siguiente tabla, en una escala de 0 (totalmente insatisfecho/a) a 10 (totalmente satisfecho/a), las personas otorgan un valor a su nivel de felicidad o satisfacción. Se han utilizado 669 respuestas recogidas en las dos encuestas, la de septiembre de 2017 y la de noviembre de 2018, respectivamente.

Cambio en los niveles de satisfacción general con la vida según modalidad de participación				
Modalidad o grupo de participación	Respuestas	Nivel medio de satisfacción general		Variación
		Encuesta 1	Encuesta 2	
SMI No Limitada	174	4,80	6,39	33,1%
SMI Limitada	128	5,13	6,29	22,7%
SMI + Participación Comunitaria (No Limitada)	99	5,62	6,73	19,8%
SMI + Participación Comunitaria (Limitada)	94	4,85	6,09	25,4%
SMI + Formación y Ocupación (No Condicionada)	52	5,27	7,02	33,2%
SMI + Formación y Ocupación (Condicionada)	43	4,77	7,07	48,3%
SMI + Emprendeduría social (No Condicionada)	34	5,09	6,35	24,9%
SMI + Emprendeduría social (Condicionada)	37	5,03	6,30	25,3%
SMI + Ayuda alquiler habitaciones (No Condicionada)	5	4,80	7,00	45,8%
SMI + Ayudas alquiler habitaciones (Condicionada)	3	3,00	2,67	-11,1%
Total	669	5,04	6,45	27,97%

De acuerdo con la *European Social Survey*, el nivel español medio de satisfacción con la vida se situaba en 7,46 puntos en 2016. Por contra, en el Eje Besós, la media era de 5,04 puntos en octubre de 2017. En noviembre de 2018, sin embargo, esta cifra había aumentado hasta 6,45, un incremento interanual del 27,97%.

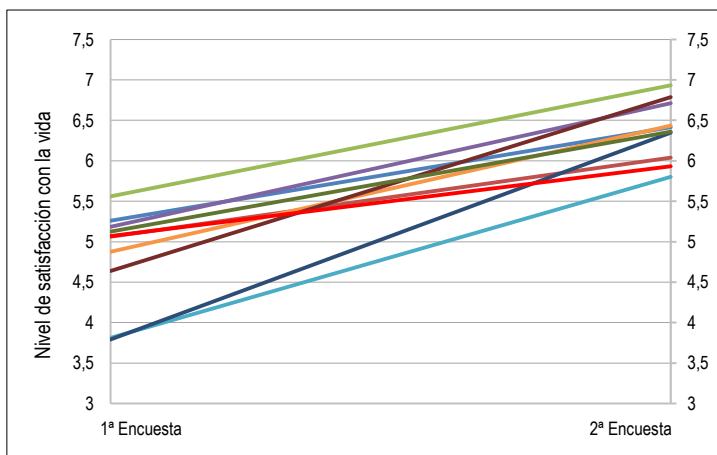
El incremento de la satisfacción con la vida ha sido general en todas las modalidades de participación del proyecto a excepción del grupo condicionado a la política de ayudas al alquiler de habitaciones. A continuación se muestran algunos de los resultados más destacados acompañados de las gráficas correspondientes.

Gráfico 26. Evolución del nivel de satisfacción general por participantes (respuestas entre 0 y 2)



El gráfico recoge los individuos que reportaron niveles más bajos, entre 0 y 2 puntos, en su grado de satisfacción general con la vida así como su evolución anual. En general, el gráfico recoge una tendencia positiva en la mayoría de los casos, particularmente en quienes respondieron 0 o 1 en la primera encuesta.

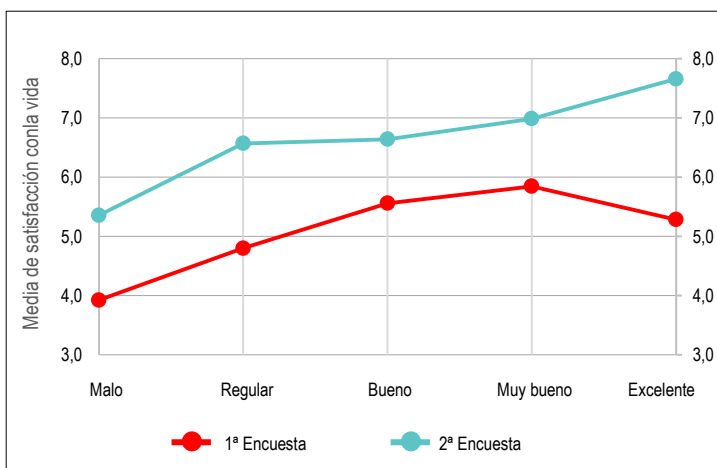
Gráfico 27. Evolución del nivel medio de satisfacción general con la vida por barrios



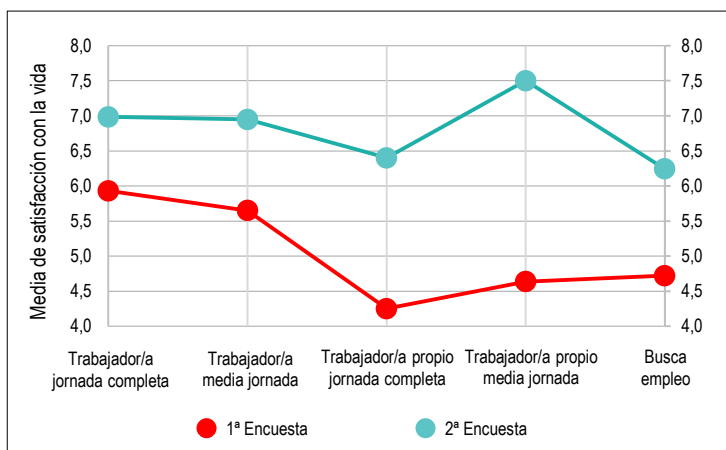
Expresado por los 10 barrios y recogiendo todos los niveles de satisfacción general con la vida, se observa como la satisfacción general ha seguido dos tendencias importantes: por un lado, ha aumentado de media en todos los barrios y, por el otro, la diferencia de resultados entre los barrios se ha reducido un 17,2% de forma agregada.

- Roquetes
- Torre Baró
- Vallbona
- Baró de Viver
- Verneda i la Pau
- Trinitat Nova
- Ciutat Meridiana
- Trinitat Vella
- Bon Pastor
- Besòs i el Maresme

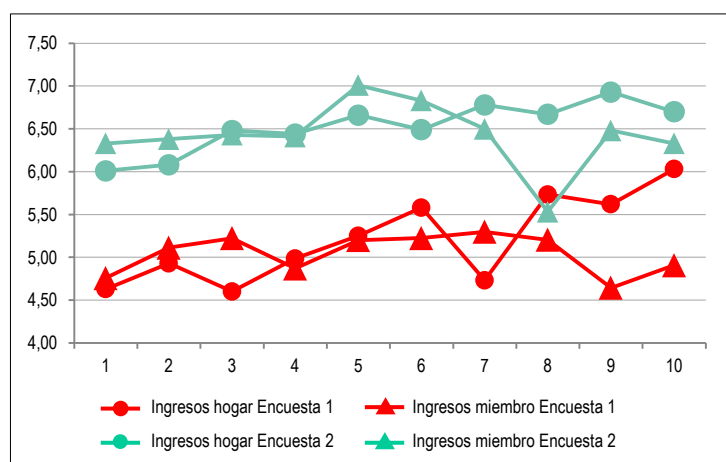
Gráfico 28. Nivel medio de satisfacción de acuerdo al estado de salud auto percibido



Entre la primera y la segunda encuesta, se observa un aumento de la media de satisfacción con la vida cuando se correlaciona con la salud auto percibida, en los dos casos, con preponderancia de los estados de salud bueno y muy bueno. En la segunda encuesta, se observa además un aumento general de la satisfacción con la vida para todos los estados de salud auto percibida.

Gráfico 29. Media del nivel de satisfacción de acuerdo a la actividad económica

Respecto al estado de salud auto percibido en relación con la actividad económica, se observan mejores niveles de salud contra mejor situación económica se tiene (mejor los asalariados/as a tiempo completo que quien busca empleo, etc.). También se observa un aumento general del estado de salud al comparar el tiempo transcurrido entre las dos encuestas.

Gráfico 29. Media del nivel de satisfacción de acuerdo a los deciles de ingresos de los hogares y de sus miembros

Cuando se relaciona con el nivel de ingresos, tanto del hogar como de sus miembros, se observa un aumento significativo de la satisfacción entre ambas encuestas, un incremento alrededor de 2 puntos. En ambos casos (hogares y miembros) se aprecian resultados más negativos en el decil inferior de la renta y más positivos en el decil superior.

Resumen de impacto en el bienestar subjetivo y la felicidad

- La media de satisfacción con la vida aumentó un 27% entre el inicio del proyecto y diciembre de 2018, pasando de 5,00 a 6,45, sobre una escala de 0 a 10 puntos.
- Los participantes de la política de formación y ocupación, independientemente de estar condicionados o no, presentan una mediana de felicidad 9,5% superior a la media general.
- No se detectan diferencias significativas entre los usuarios en modalidad condicionada y no condicionada, dentro de las 3 políticas activas con condicionalidad.
- La modalidad de SMI limitada presenta una media de satisfacción con la vida un 5% inferior que la del SMI no limitado, aunque no es una diferencia significativa. Esto incluye las personas sin política activa y las de la política activa de participación comunitaria.
- En lo que respecta a la situación económica, antes del proyecto, las personas ocupadas a tiempo completo mostraban la media de felicidad más alta (5,93). En diciembre de 2018, las personas autónomas a tiempo parcial son quienes presentan una media de satisfacción más elevada (7,50), un 16,5% por encima de la media general.
- Los factores que en mayor grado mejoran la satisfacción con la vida son los ingresos, trabajar a tiempo completo y la estabilidad económica. Por contra, los más negativos son la edad, la mala salud, el carácter reservado o introvertido y la modalidad de SMI limitada.

3.5. Resultados de la investigación cualitativa y etnográfica

El proceso de análisis ha incorporado técnicas de investigación cualitativas para poder conocer de primera mano el impacto subjetivo que el proyecto B-MINCOME ha supuesto sobre las personas participantes en tres de los barrios participantes: el Besós i el Maresme, el Bon Pastor y Ciutat Meridiana. Para realizar esta investigación cualitativa se han desarrollado:

- 77 entrevistas semi estructuradas a potenciales usuarios del B-MINCOME, antes de su incorporación al programa y antes de percibir el primer pago del SMI.
- Entrevistas etnográficas a 40 hogares, con tres rondas de entrevistas cada una.
- 75 entrevistas en profundidad a personas participantes.
- Producción de unos vídeos a 52 participantes explicando su experiencia²².

A continuación se presentan de forma sintética algunos de los testimonios más significativos que mejor reflejan la situación de las personas participantes tanto antes como después de la puesta en marcha del proyecto.

Situación antes de participar en el B-MINCOME y de recibir el Soporte Municipal de Inclusión (SMI)	
Precariedad	“El día quince del mes, no tengo nada y lo pago todo poco a poco... ¿Sabes cómo me siento? Tengo un nudo estrecho aquí [señala la garganta], me duele en el alma, pero tengo que ser fuerte”.
	“No hay trabajo, tenemos mucha necesidad de trabajar, hay mucha gente desocupada. Hay gente joven que puede trabajar, como mi marido, que tiene 23 años y no puede encontrar empleo. Y, claro, todo el mundo tiene derecho a un empleo”.
	“Siempre llevo algo para intentar vender u obtener algo de dinero para comer. Algunos días gano 15 euros, otros 200... ¿Qué más se supone que tengo que hacer?”
Vivienda	“No me gusta este edificio: tiene muchas humedades y mi hija sufre bronquitis. Cada invierno se pone enferma y tiene que ingresar al hospital [...] La habitación [de nuestro piso] es demasiado pequeña y solo cabe la cama donde dormimos.
	“Tenía un piso, pero como no tenía trabajo, no lo pude seguir pagando. Y como no pagué, el banco se lo quedó. Se quedaron el piso y yo me quedé una deuda”.
Ocupación	“Mi marido estuvo dos años en paro y siempre había trabajado en la construcción... Ahora está trabajando. Está mal pagado, pero por lo menos está trabajando. De momento, mira, es el día 4 del mes y todavía no le han pagado. Y no sabemos cuándo... no puedes confiar en el dinero”.
	“Ahora tengo un empleo de seis horas. Antes tenía uno de cuatro horas. Una vez tuve casi tres meses de empleo a tiempo completo, pero cambió... El contrato finaliza el 30 de noviembre. No sé si lo renovarán o no, o si me dirán que no hay más trabajo, o que volvamos en enero, sino en febrero”.

²² El conjunto de vídeos se pueden consultar en el web: <https://youngfoundation.org/stories-of-change-struggle-and-resilience/>

Situación después de la introducción del B- MINCOME y del Soporte Municipal de Inclusión (SMI)		
Cambio materiales	Se han reducido las carencias materiales de la mayoría de la población participante:	“Con el B-MINCOME puedo pagar la escuela. Podemos comprar comida, podemos comprar ropa, cosas para los niños... Ahora todo está algo mejor” ²³ .
		“Ha aportado variedad a nuestras vidas. Ahora los niños no tienen que comer lentejas y garbanzos cada día. A veces, pueden comer carne”.
		“Hemos podido comprar bolígrafos, libretas y plastidecors para los hijos”.
		“Y ahora que tengo esta ayuda económica, puedo pagar todas mis deudas”.
Cambio materiales	Algunas familias todavía padecen precariedad e incertidumbre económica relacionadas con la vivienda y las deudas:	“He habado con los del B-MINCOME porque pensaba que también me ayudarían a pagar el alquiler. Pero solo me han dado suficiente para pagar la comida y pañales. Les he explicado que también tengo otros gastos: electricidad, gas... los recibos son demasiado caros”.
		“Cuando todavía tienes deudas estás estresada [...] Este mes tengo que pagar los casales de veranos de los niños. Todavía tengo que organizar muchas cosas. Tenemos que ver qué podemos pagar al final. No podemos pagarlo todo”.
Ocupación	Algunas personas sienten que ahora tienen más posibilidades de conseguir un empleo:	“Ahora estoy una mejor situación para buscar trabajo. Puedo pagar imprimir el CV, o para coger el transporte público. Antes no podía hacer nada de esto” ²⁴ .
		“Es difícil salir del agujero cuando lo pasas mal, cuando no puedes cubrir tus necesidades. Cuando alguien te ayuda, entonces ves las cosas de forma diferente. Tu mente cambia, puedes pensar: ‘Voy a buscar trabajo, porque la comida está cubierta, y puedo pagar el alquiler, los recibos.... Si recibes un empujón que te permite mejorar. Dejar de sufrir por la comida del día siguiente de tus hijos te permite poder pensar donde puedes enviar tu currículum”.
	Pocos participantes han conseguido empleo. Las dificultades de acceso al mercado laboral continúan:	“Tengo 44 años y el año que viene tendré 45. Si una persona de 30 años lo tiene difícil para conseguir trabajo, ¿piensas que alguien me cogerá a mí? Yo ya me tiño el pelo para cubrir las canas [...] Sería bueno que hubiera una bolsa de trabajo [municipal] para la gente mayor”.
		“Nos dicen que vayamos al <i>INEM</i> [oficina de empleo]. Pero, ¿por qué? ¡Si no hay empleos! Hay un tablero, pero sin ofertas de trabajo”.
Bienestar y salud	Se han mejorado los niveles de bienestar y de calidad de vida de muchos participantes:	“Ahora tengo más tiempo para pasar con mis hijos. Me dicen: ‘¡Ahora llegas antes a casa!’ Yo también estoy feliz porque ya no estoy tan cansada. Ahora que tengo las tardes libres y que estoy en casa cuando llegan las hijas de la escuela, ellas dicen: ‘Oh! ¡Mamá ya está en casa!’ Y, para mi hija pequeña, lo mejor es cuando la voy a buscar a la escuela. Le encanta que la vaya a recoger”.
		“Ayer fui al dentista y lo pagué con la tarjeta del B-MINCOME”.

²³ Las personas encuestadas a raíz de la cancelación del experimento de Ontario, respondieron de forma similar, por ejemplo: “[la renta básica] ha cambiado mi vida, podía pagar el alquiler y los gastos de los niños mucho más fácilmente” (OBIP, 2019: 17).

²⁴ Otra de las encuestadas respondía que “[con la renta básica] me podía permitir pagar el transporte hasta el trabajo” (*Ibid.*).

Impacto comunitario	Hay un impacto positivo en las relaciones comunitarias y un aumento del acceso a actividades sociales. Las políticas activas han promovido nuevas relaciones, a menudo entre personas de diferente origen:	“Lo que realmente siento es que puedo estar más cerca de a gente, de habar con la gente, de relacionarme”.
		“[los compañeros y las compañeras de la política activa] Son ahora mi ‘familia’. Les quiero. Me dan tanta seguridad. Me dan tanta confianza [llora mientras lo explica]. Son mi ‘familia’”.
		“Todo ha cambiado. Gracias al B-MICNOME he podido conocer gente. Antes no hablaba con musulmanes, paquistaníes...”
	Algunas personas que no fueron seleccionadas para participar pueden sentirse desamparadas:	“Conozco una mujer gitana que tiene a su marido en la cárcel, y que tiene cuatro o cinco niños, y que no tiene la tarjeta [de la prestación del B-MINCOME]. Me da lástima. Ella dice: ‘No la tengo, no sé por qué no me la dieron, por qué no me alcanza, tengo cuatro niños’”.
	Hay ciertas tensiones respecto a que el SMI no siempre se distribuye de forma justa:	“Alguna gente gasta este dinero en cosas innecesarias, mientras que hay gente que realmente lo necesita. Un móvil de prepago, por ejemplo, a mí me parece que esto en realidad no es necesario.”
De cara al futuro	Hay quien se siente más preparado/a para encarar el futuro una vez finalice el proyecto:	“Tengo esperanzas de cara al futuro. Estoy muy agradecida al proyecto B-MINCOME” ²⁵ .
	Así mismo, hay quien no se siente preparado/a para el final del proyecto y que está preocupado/a por el futuro:	“¡Tengo miedo de quedarme sin un euro de nuevo! ¡No quiero encontrarme nunca más en esta situación, no quiero volver atrás donde estaba, quiero seguir avanzando!”
		“Después del proyecto ya no volverá a ser como antes. ¿Cómo quieres que sea lo mismo quedarte sin nada después de haber estado cobrando una ayuda cada mes? No es lo mismo”.
	Muchos/as participantes remarcan que el proyecto debería continuar o alargarse:	“Quiero agradecer a la gente que ha organizado este proyecto que ha sido una idea muy buena, porqué, la verdad, hay mucha gente como yo que se ha beneficiado muchísimo de esto. Si hay alguna posibilidad de continuarlo, se tiene que hacer, porqué hay mucha gente necesitada de este tipo de proyectos tanto en España como en todo el mundo”.

²⁵ Consultar las coincidencias con las respuestas de la sección “planes de futuro” del experimento de Ontario, (OBIP, 2019: 20-21).

Resumen de la investigación cualitativa

- B-MINCOME ha mejorado la calidad de vida y el bienestar de la mayoría de las personas participantes, y también ha proporcionado nuevas esperanzas de cara al futuro.
- Esta mejora se explica sobre todo por la reducción del estrés que ocasiona la falta de recursos, la posibilidad de pasar tiempo con la familia y la mejora de las relaciones sociales.
- En ocasiones, las políticas activas han resultado tan positivas como la ayuda económica (aunque recibir el SMI ha sido esencial para poder participar). Los aspectos más destacados de las políticas activas han sido la adquisición de conocimientos y habilidades útiles para el mercado laboral, el acceso a experiencias educativas y culturales y la creación de nuevas relaciones (muchas de ellas con personas de origen diferente).
- Las experiencias de precariedad económica y habitacional persisten para algunas de las personas participantes. Esto explica por situaciones previas de deudas o por circunstancias relacionadas con la implementación del SMI (reducción, finalización o fluctuación). Para una minoría, los cambios en la cantidad de su SMI han intensificado sentimientos previos de precariedad e inseguridad y han podido aumentar su desconfianza y frustración.
- Algunas de las personas participantes piensan que el B-MINCOME (sobre todo a través del SMI y de la política de formación y ocupación) podría ayudarles a encontrar trabajo. En cambio, otras ven que sus perspectivas no han mejorado tanto. Algunas piensan que fueron asignadas a una política activa que no coincide con sus habilidades o intereses, de forma que la medida no les resulta atractiva para su futura inserción laboral. En este sentido, la mayoría de participantes pide que la prestación prosiga para evitar vivir nuevamente situaciones de precariedad y privación material. Igualmente, desean que la medida se amplíe al resto de personas en situación de vulnerabilidad económica.

3.6. Resultados de la política activa de participación comunitaria

Del total de 276 personas participantes en la política de participación comunitaria, en abril de 2018 se entrevistaron a 159 personas en el marco de unos talleres organizados por la Dirección de Acción Comunitaria del Ayuntamiento de Barcelona. A parte de la encuesta general, también se realizaron diez entrevistas semi estructuradas a personal técnico municipal y comunitario, once entrevistas semi estructuradas a representantes de varias entidades sociales de los barrios, y un grupo de discusión con el equipo de trabajadoras sociales asignadas al proyecto B-MINCOME.

A partir de la encuesta base, se evaluaron aspectos o dimensiones como las actitudes en relación a la participación social, las redes sociales, la confianza, la solidaridad entre vecinos/as y la percepción de los servicios públicos de proximidad. La hipótesis principal era responder a la pregunta de si la política de participación comunitaria había tenido un efecto positivo en los tres ámbitos o dimensiones siguientes:

- a) las actitudes y comportamientos de las familias en relación a la participación comunitaria.
- b) las dinámicas asociativas en los barrios.
- c) las relaciones entre el tejido social y las administraciones públicas.

Resultados destacados de la primera encuesta a la política de participación comunitaria

Indicador	Resultado	Observación
Género	71,5% son mujeres.	Sesgo de género significativo: las mujeres parecen más inclinadas a implicarse en actividades comunitarias que no los hombres.
Personas nacidas fuera de la UE	66%.	Potencial del B-MINCOME para tejer relaciones interculturales en los barrios.
Orígenes más frecuentes	Marruecos (28,3%) y Pakistán (20,2%).	Potencial del B-MINCOME para tejer relaciones interculturales en los barrios.
Visión del barrio	56,6% le gusta “mucho su barrio”. 26% le gusta “bastante” y el 15% “un poco”.	Visión bastante positiva de los barrios.
Visión de las relaciones entre vecinos	55,1% dice que las relaciones entre vecinos/as del barrio son “muy buenas” y el 35,8% que son “buenas”. Solo el 8,8% expresa que son “malas”.	Visión bastante positiva de las relaciones de vecindario.
Confianza social	Respuesta media de 2,79 sobre 5 en: “En este barrio, los vecinos/as son solidarios/as y se ayudan entre ellos/as cuando hay problemas”. Respuesta media de 2,72 sobre 5 en: “La mayoría de vecinos/as de este barrio son gente en la que se puede confiar”. El 70% se muestra plenamente predispuesta a ayudar a las otras personas y al 56,6% le gusta mucho participar en todo aquello que permita mejorar la vida del barrio.	Cierto déficit de confianza social en los barrios.
Autoconfianza	“Relativamente baja” a la hora de hablar en público y a la hora de liderar proyectos colectivos. El 47,1% se ve limitado/a en sus capacidades. El 28,9% expresa niveles bajos de autoconfianza. El 84,1% dice sentirse plenamente seguro/a de sí mismo/a y considera que puede tomar decisiones con su propio criterio. El 53,5% expresa niveles altos de confianza en dirigir proyectos colectivos.	El programa B-MINCOME podría contribuir a mejorar la situación de la auto confianza, tal como ocurrido en el experimento finlandés (Kangas <i>et al.</i> , 2019: 20).
Participación	62,3% no ha participado en ninguna entidad en los últimos meses.	Entidades donde la participación es más habitual: AMPA y asociaciones de vecinos/as.
Espacios de socialización	Mayoritariamente, escuelas y espacios públicos son los más concurridos.	Escuelas y espacio público son muy importantes para la socialización.
Resolución de problemas	Mayoritariamente, a través del apoyo familiar y de los servicios sociales.	Hay que dar más valor a las entidades sociales y a la participación comunitaria.

Resumen de las principales tendencias identificadas en la política activa de participación comunitaria:

Tendencias en el impacto sobre las familias	
Barrio y comunidad	<ul style="list-style-type: none"> • En general, hay una visión positiva del barrio y de las relaciones entre sus vecinos/as. • Buena disposición personal a ayudar a las otras personas. • Confianza en las personas más cercanas, pero que disminuye significativamente cuando se trata de valorar la solidaridad de las personas desconocidas. • Valoración positiva de la diversidad cultural (no tanto entre los nacidos en Catalunya y en el Estado).
Factores micro	
Individuos y familias	<ul style="list-style-type: none"> • Niveles moderados de confianza en las propias capacidades y aptitudes para la participación, en la línea de los resultados obtenidos en Ontario (OBIC, 2019: 5). • Personas relativamente satisfechas y seguras de sí mismas en la vida privada que en cambio no se acaban de sentir suficientemente capacitadas para formar parte de proyectos de carácter colectivo. • Los niveles de confianza son más bajos entre las personas con menor nivel de estudios, las mujeres, las personas desempleadas y las que viven solas.
Factores meso	
Grupos y redes sociales	<ul style="list-style-type: none"> • La confianza social es más bien baja sobre todo cuando se trata de valorar las personas desconocidas. • De media, el grado de participación en grupos o redes sociales es bastante reducido. • El conocimiento e interés respecto de las entidades del barrio es bastante reducido y la percepción sobre el grado de activismo asociativo en el barrio también es bastante moderada. • Quien participa lo hace principalmente en entidades vecinales, culturales y escolares y, además, hay un alto porcentaje de mujeres.
Factores macro	
Agentes institucionales	<ul style="list-style-type: none"> • Valoración moderadamente positiva de la presencia de las administraciones públicas en los barrios y de su apertura respecto al vecindario. • Entre los actores que se consideran como más importantes para resolver los problemas sociales y económicos de las personas encuestadas, destaca el papel de los Servicios Sociales, justo después de sus propias familias. • Los espacios públicos más utilizados son (en este orden): plazas y calles, escuelas, centros de salud y los propios Centros de Servicios Sociales.

Impacto sobre los agentes comunitarios			
Realidad Socio-comunitaria	<ul style="list-style-type: none"> • Diversa y desigual: diversidad participativa. • Percepciones ambivalentes en la relación con el Ajuntament. Se valora positivamente la proximidad pero hay cierta sensación de frustración. • Percepción de sobre tecnificación y complejidad de ciertos proyectos municipales. 		
Proceso de implementación	<ul style="list-style-type: none"> • Papel clave del equipo de técnicas comunitarias en la conexión de actores comunitarios. • Importancia de la implicación de los equipamientos comunitarios. • A mejorar: comunicación, integración del B-MINCOME en la vida comunitaria, liderazgo de la iniciativa. 		
Impactos de la política de participación comunitaria	Familias	Vida comunitaria	Equipamientos y servicios
	<ul style="list-style-type: none"> • B-MINCOME y la política de participación comunitaria, como nuevos espacios de relación, sobre todo para las personas más aisladas. • Tener las necesidades básicas cubiertas facilita la participación. 	<ul style="list-style-type: none"> • Puede revitalizar la vida comunitaria, complementar proyectos existentes y reactivar otros proyectos. • Puede conseguir una mayor implicación y educación participativa. 	<ul style="list-style-type: none"> • Situar los equipamientos en un lugar de referencia para nuevos colectivos. • Motiva pasar de una visión asistencialista de los Servicios Sociales a una visión de participación comunitaria y de mayor proximidad.

4. RESÚMEN EJECUTIVO

Si bien es cierto que el presente informe solo explora los resultados recogidos durante el primer año de implementación del proyecto, el hecho de haber detectado ya un impacto destacado en determinadas dimensiones inducen a pensar que, al finalizar el proyecto, los resultados serán todavía más significativos. En línea con las hipótesis planteadas, se observan impactos positivos en la mayoría de los indicadores y las dimensiones analizadas, tal como se resume a continuación.

4.1. Privación material y bienestar

B-MINCOME ha supuesto una reducción de los índices de privación material y, en consecuencia, un aumento de la satisfacción con la situación económica de los hogares. Tal como se esperaba, el proyecto ha contribuido a reducir la tasa de privación material severa y la inseguridad alimentaria. No se observan resultados destacables en la reducción de la inseguridad habitacional, una problemática especialmente incidente en algunos de los hogares participantes. Si bien el impacto es relativamente uniforme en la mayoría de modalidades, quien percibe el SMI de forma condicionada acostumbra a mostrar resultados ligeramente mejores. Una posible explicación podría ser el hecho de que la condicionalidad, y por tanto la participación obligatoria en las políticas activas, comporta un aumento de la densidad e intensidad de las relaciones sociales de sus participantes, las cuales podrían actuar como variable “oculta” para explicar los resultados más positivos en la modalidad condicionada en comparación con los otros grupos.

4.2. Situación financiera

De nuevo en la línea con los resultados esperados, el B-MINCOME ha reducido la sensación de incertidumbre financiera en consonancia con el experimento finlandés (Kangas *et al.*, 2019: 24). Se debe tener en cuenta que la situación de partida de los hogares participantes era de una alta vulnerabilidad financiera y, por lo tanto, es lógico esperar un impacto significativo desde la primera recepción del SMI. Por el contrario, no se detecta un aumento de la capacidad para hacer frente a un gasto inesperado con recursos propios, aunque el SMI no está diseñado para poder ahorrar, sino para poder hacer frente a los gastos básicos. Sí se detectan resultados muy significativos en la reducción de la necesidad de conseguir ingresos por vías no laborales, como el alquiler de habitaciones. Es por ello que la modalidad no condicionada y no limitada muestran de media mejores resultados que el resto. En efecto, la libertad de tomar decisiones propias se puede entender como “una forma de riqueza que se traduce en pobreza cuando esta capacidad se reduce sustancialmente o desaparece de forma absoluta” (Dadwal, 2018).

4.3. Situación y comportamiento laboral

El impacto sobre la situación laboral es muy reducido y, en la mayoría de casos, no es significativo estadísticamente. En la línea de otros programas de activación laboral, se observa un ligero impacto negativo en la inserción laboral, sobre todo en la modalidad condicionada. De acuerdo a la literatura

(Sianesi, 2008; Wunsch y Lechner, 2008; Lechner y Miebler, 2011; Gerfin y Lechner, 2002; Schochet, Burghardt y McConnell, 2008) este fenómeno (*lock-in effect*) puede responder al hecho de que participar en las políticas activas (o programas similares) quita tiempo para modificar las preferencias, expectativas y estrategias de búsqueda de empleo a corto y medio plazo. Tampoco se detectan impactos significativos en la probabilidad de que la persona titular disponga de un empleo de calidad, que busque empleo, que decida emprender un negocio, o esté formándose. Sin embargo, deben señalarse dos factores: a) el poco tiempo transcurrido no permite que los y las participantes hayan podido modificar su situación laboral de forma sustancial; y b) que B-MINCOME y “todos los experimentos de transferencia económica han mostrado que un número determinado de participantes reducen su oferta de trabajo en el corto plazo” (Simpson *et al.*, 2017: 97). Así no sorprende que los participantes de estos programas “muestren tasas más bajas de inserción laboral durante su participación que las personas que no participan en los mismos” (Wunsch, 2016: 2).

4.4. Estado y evolución de la salud

En relación a la dimensión de salud, y a falta de los datos administrativos, no se observan cambios significativos en la salud auto percibida de las personas titulares. No obstante, sí se detecta una reducción de 9 puntos porcentuales en el riesgo de contraer enfermedades mentales, así como una importante mejora de la calidad del sueño. Estos dos resultados se podrían deber a la reducción del nivel de estrés asociado o generado por las dificultades económicas para cubrir necesidades básicas del hogar, tal como se detecta en el experimento de Finlandia (Kangas *et al.* 2019: 25) y el de Ontario (OBIP, 2019: 23). Cabe destacar que estos resultados se hallan en sintonía con las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud en su último informe sobre la relación entre la salud pública y los programas de renta básica y, en especial, el papel que debe desempeñar la administración local y municipal (WHO, 2019: 21).

4.5. Impacto en la comunidad

En relación a la dimensión comunitaria, se observa un efecto positivo en la probabilidad de realizar un voluntariado en quien participa de alguna política activa, aunque posteriores análisis tienen que determinar si este impacto está mediado por el efecto de la política de participación comunitaria. En la misma línea y corroborando las hipótesis iniciales, también se observa un aumento en la probabilidad de disfrutar de actividades relacionadas con el ocio social. En cambio, no se observan cambios significativos en la probabilidad de participar en grupos, organizaciones o iniciativas de la sociedad civil. Con todo, los cambios que se puedan producir en estas dimensiones no son fáciles de capturar, por bien que, además, se requiere de un periodo de tiempo más extenso para que los hogares y las personas participantes en el proyecto puedan efectuar cambios significativos en este sentido dado el alto grado de vulnerabilidad, exclusión y aislamiento social del cual parten muchos de ellos.

4.6. Percepción de la satisfacción con la vida y la felicidad

De forma agregada por los diez barrios participantes, la satisfacción general con la vida ha incrementado un 27%, pasando de 5 a 6,45 puntos, un resultado que coincide con los obtenidos en la mayoría de proyectos similares (Kangas *et al.*, 2019: 18). Diferenciando por modalidades, quien participa a la política activa de formación y ocupación reporta una felicidad un 9,5% superior a la media general, mientras que el grupo de SMI limitado muestra una respuesta un 5% menor que el

grupo de SMI no limitado. Tal como era de esperar, se recogen respuestas más positivas cuando se dispone de una mejor situación económica y una mejor situación laboral. En general, parece que los factores con un impacto más positivo en la satisfacción con la vida y la felicidad general son los ingresos, el hecho de trabajar a tiempo completo y la estabilidad económica, mientras que los que influyen más negativamente son la edad, la mala salud y el carácter reservado o introvertido. Con todo, cabe tener en cuenta que el impacto del B-MINCOME y de la mayoría de programas similares, “es más interno, en lo que respecta a la felicidad y el bienestar, que externo, a la hora de influir en la oferta y la demanda del mercado laboral” (Barnés, 2019).

4.7. Investigación cualitativa y etnográfica

La investigación cualitativa y etnográfica se ha realizado con entrevistas tanto a potenciales participantes antes de empezar el proyecto como a personas y hogares participantes una vez empezado con que se ha podido observar su evolución donde destaca un fuerte incremento en su bienestar y su confianza de cara al futuro. Como en otros proyectos similares (OBIP, 2019: 5), esta mejora se explicaría por tres razones: a) la reducción del estrés ocasionado por la falta de recursos, b) la capacidad de pasar más tiempo con la familia, y c) la mejora de las relaciones sociales. También se observa que el impacto de las políticas activas es tan positivo como el SMI, aunque este siga siendo fundamental. Sin embargo, persisten situaciones de precariedad económica y habitacional debidas a la existencia de deudas previas. Así mismo, el re-cálculo del SMI ha podido intensificar la inseguridad o frustración de algunos participantes. Sin embargo, la mayoría de entrevistados cree que el proyecto incrementa sus expectativas de encontrar empleo, aunque no todos se sienten a gusto con la modalidad asignada. Aun así, las y los entrevistados desean que el proyecto se alargue y se extienda a otras personas en situación de vulnerabilidad.

4.8. Resultados en la política de participación comunitaria

En este caso se han realizado entrevistas y grupos de discusión a participantes, personal municipal y entidades para conocer el impacto en: a) actitudes y comportamientos hacia la participación comunitaria, b) dinámicas asociativas, y c) relaciones entre el tejido social y la administración pública. Se detecta una mayor implicación de las mujeres en la vida comunitaria, así como la contribución del proyecto en tejer relaciones interculturales y de proximidad entre personas que expresan una visión bastante positiva de sus barrios y de las relaciones que allí tienen lugar. Aunque el grado de confianza interpersonal es bajo, el proyecto tiene un impacto positivo en reforzar los sentimientos de confianza social e individual y la predisposición a la ayuda mutua. A pesar de detectarse un bajo grado de participación, las AMPAS y las asociaciones de vecinos son las entidades más participadas. Las y los entrevistados valoran de forma moderada el papel de la administración pública, aunque el proyecto ha incrementado la proximidad y el conocimiento de la misma. En general, los centros de salud, de educación y de servicios sociales son los más conocidos y utilizados. A pesar de la complejidad del proyecto, la política de participación comunitaria ha aportado nuevos espacios de socialización para sus participantes. En este sentido, se ha detectado que esta política puede ayudar a revitalizar otros proyectos sociales así como a potenciar el grado de participación social en los barrios. También se ha observado que el proyecto puede contribuir a reforzar el uso y el conocimiento de los equipamientos de proximidad y permitir, igualmente, una mejora de la relación y del tipo de atención al usuario por parte de los profesionales del trabajo y la educación social.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Barnés, H. (2019). Más felices aunque no lleguen a fin de mes: los efectos de la renta básica finlandesa, 15 abril 2019. *El Confidencial*. Disponible online en: www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2019-04-15/finlandia-renta-basica-relajados-llegar-fin-mes_1930254.
- Cowen, N., Virk, B., Mascarenhas-Keyes, S. y Cartwright, N. (2017). Randomized Controlled Trials: How Can We Know “What Works”?. *Critical Review. A Journal of Politics and Society*, 29(3): 265-292.
- Dadwal, V. (2018). *4 reasons cities should embrace Universal Basic Income*, World Economic Forum Blog, 12 Juliol 2018. Disponible online en: www.weforum.org/agenda/2018/07/why-cities-should-embrace-universal-basic-income/
- Forget, E. (2011). The Town with No Poverty: The Health Effects of a Canadian Guaranteed Annual Income Field Experiment. *Canadian Public Policy-Analyse de politiques*, 37(3): 283-305.
- Gerfin, M. y Lechner, M. (2002). A microeconomic evaluation of the active labor market policy in Switzerland. *The Economic Journal*, 112(482): 854-893.
- Hum, D. y Simpson, W. (1991). *Income Maintenance, Work Effort, and the Canadian MINCOME Experiment. A Study prepared for the Economic Council of Canada*. Ottawa: Canadian Communications Group.
- Hum, D. y Simpson, W. (1993). Economic Response to a Guaranteed Annual Income: Experience from Canada and the US. *Journal of Labor Economics*, 1(1): 263-296
- Kahn, J. R. y Pearlin, L.I. (2006). Financial strain over the life course and Health among older adults. *Journal of Health and Social Behaviour*, 47(1): 17-31.
- Kangas, O., Jauhiainen, S., Simanainen, M. y Ylikännö, M. (eds.) (2019). *The Basic Income Experiment 2017-2018 in Finland. Preliminary results*. Reports and memorandums of the Ministry of Social Affairs and Health, 2019: 9. Helsinki. Disponible online en: www.julkaisut.valtioneuvosto.fi/handle/10024/161361.
- Lazarus, R. S. (1999). *Stress and Emotion: A New Synthesis*. New York, Springer Publishing Co.
- Lechner, M. y Wiehler, S. (2011). Kids or courses? Gender differences in the effects of active labor market policies. *Journal of Population Economics*, 24(3): 783-812.
- Mani, A., Mullainathan S., Shafrir, E. y Zhao, J. (2013). Poverty Impedes Cognitive Function. *Science*, 341(6149): 976-980.
- Ontario Basic Income Pilot (OBIP). (2019). *Signposts to Success: Report of a BICN Survey of Ontario Basic Income Recipients*, Basic Income Canada Network (BICN), Disponible online en: www.assets.nationbuilder.com/bicn/pages/42/attachments/original/1551664357/BICN_-_Signposts_to_Success.pdf

- Porcel, S., Navarro-Varas, L. y Pons, M. (2017). *Enquesta de condicions de vida, 2016. Resultats sintètics*. Quaderns Espai Metròpoli 02, Àrea Metropolitana de Barcelona, Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona, Novembre 2017. Disponible online en: <https://iermb.uab.cat/ca/iermb/quadern-delespai/enquesta-de-condicions-de-vida-2016-resultats-sintetics-area-metropolitana-de-barcelona/>
- Rojas, M. (2016). Happiness, Research and Latin America, in: *Handbook of Happiness Research in Latin America. Handbook of Happiness Research in Latin America*, Amsterdam: Springer: 1-13.
- Santens, S. (2019). What is There to Learn From Finland's Basic Income Experiment? Did It Succeed or Fail? Evaluating the Preliminary Results of a Partial UBI and Slightly Less Bureaucracy. *Medium.com*. 14 febrero 2019. Disponible online en: <https://medium.com/basic-income/what-is-there-to-learn-from-finlands-basic-income-experiment-did-it-succeed-or-fail-54b8e5051f60>.
- Schochet, P., Burghardt, J. y McConnell, S. (2008). Does Job Corps work? Impact findings from the national Job Corps study. *American Economic Review*, 98(5): 1864–1886.
- Sianesi, B. (2008). Differential effects of active labour market programs for the unemployed. *Labour Economics*, 15(3): 370-399.
- Simpson, W. et al. (2017). The Manitoba Basic Annual Income Experiment: Lessons Learned 40 Years Later. *Canadian Public Policy-Analyse de politiques*, 43(1): 85-104.
- Van Praag, B. M. S., y Ferrer-i-Carbonell, A. (2011). Happiness Economics: A New Road to Measuring and Comparing Happiness. *Foundations and Trends in Microeconomics*, 6(1): 1-97.
- White, H., Sabarwal S. y de Hoop, T. (2014). Randomized Controlled Trials (RCTs). *Methodological Briefs: Impact Evaluation 7*, UNICEF Office of Research, Florence.
- World Health Organization (WHO). (2019). *Universal basic income policies and their potential for addressing Health inequalities. Transformative approaches to a healthy, prosperous life for all*. WHO Regional Office for Europe, Copenhagen. Disponible online en: www.euro.who.int/pubrequest.
- Wunsch, C. (2016). How to minimize lock-in effects of programs for unemployed workers. *IZA World of Labor* 2016: 288. Disponible online en: www.wol.iza.org/uploads/articles/288/pdfs/how-to-minimize-lock-in-effects-of-programs-for-unemployed-workers.pdf?v=1.
- Wunsch, C. y Lechner, M. (2008). What did all the money do? On the general ineffectiveness of recent West German labour market programmes. *Kyklos*, 61(1): 134–174.

Informe de resultados preliminares del proyecto piloto B-MINCOME (2017 - 2018)

Combinando una renta mínima garantizada y políticas sociales
activas en zonas urbanas desfavorecidas de Barcelona



B-MINCOME
Inclusión sostenible en Barcelona

Área de Derechos Sociales, Ayuntamiento de Barcelona
ajuntament.barcelona.cat/bmincome/es



Barcelona, Julio 2019d